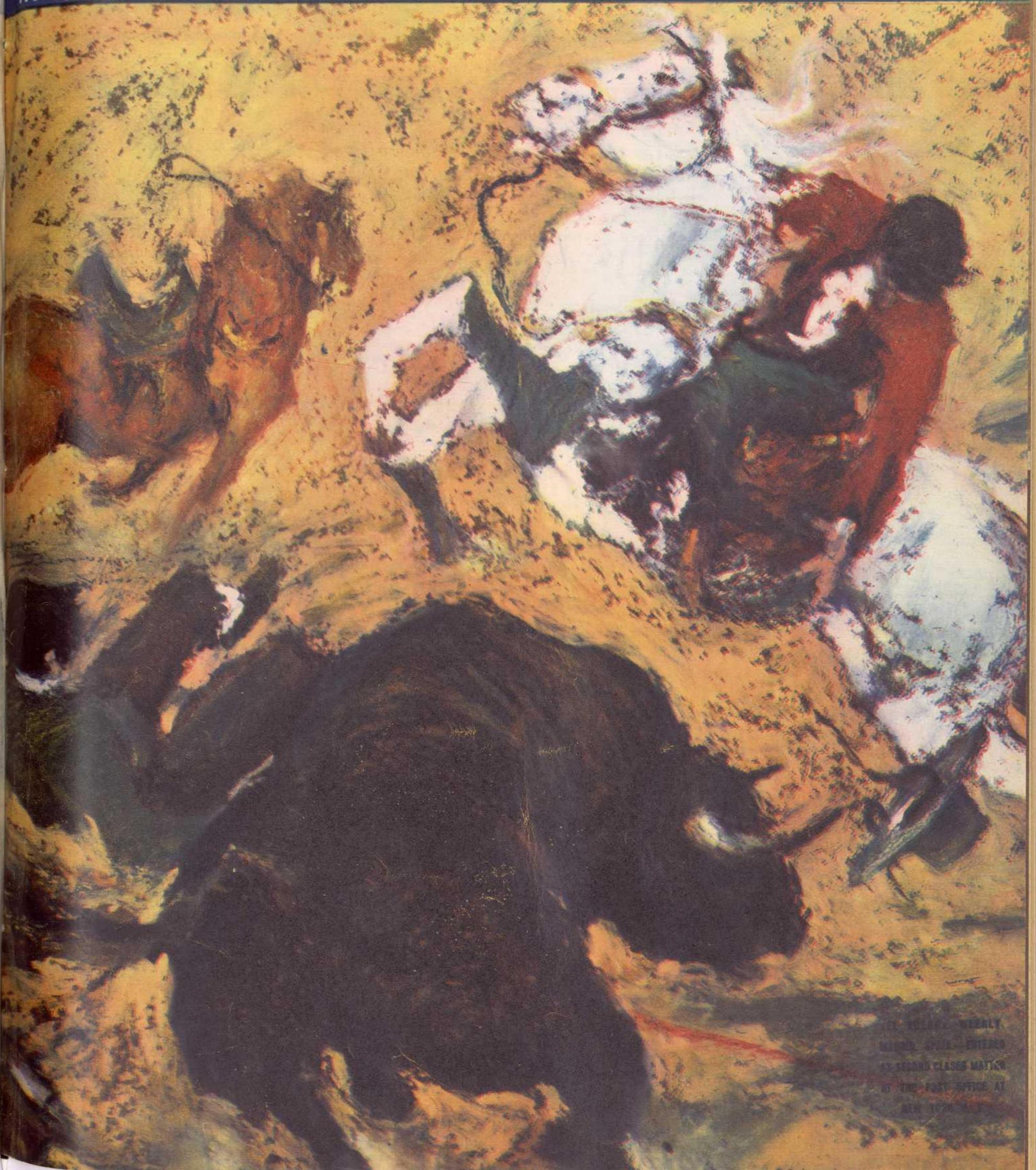


EL RUIDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 933 - 10 mayo 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. Teléfono 236 84 89 • Precio: 6 pesetas

ni + ni - «Bombita», enterrado en un diminuto cementerio catalán



EL RUIDO, DEBILMENTE
MAYOR, EN UN ENTERRADO
EN SEGUNDA CLASE MATICH
AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK

PLAZA DE TOROS DE MADRID



GRANDES CORRIDAS EXTRAORDINARIAS DEL 13 AL 31 DE MAYO

FIESTAS DE SAN ISIDRO (PATRON DE MADRID)

| | | |
|--|---|---|
| <p>1 MAYO 13, DOMINGO UN novillo-toro de Pérez Angoso para el rejoneador Don Angel Peralta SEIS toros de don Antonio Pérez Angoso, de Salamanca. Divisa: blanca y verde. Señal: ahigurado en ambas orejas Espadas ALFREDO LEAL GREGORIO SANCHEZ CURRO GIRON</p> | <p>2 MAYO 14, LUNES SEIS toros de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Divisa: verde y encarnada. Señal: hoja de higuera en la oreja izquierda y corte en la derecha Espadas GREGORIO SANCHEZ DIEGO PUERTA JUAN GARCIA «MONDEÑO»</p> | <p>3 MAYO 15, MARTES SEIS toros de señores Herederos de doña María Montalvo, de Salamanca. Divisa: azul y amarilla. Señal: ambas orejas despuntadas Espadas JULIO APARICIO ANTONIO ORDOÑEZ MANOLO VAZQUEZ</p> |
| <p>4 MAYO 16, MIERCOLES SEIS toros de don Francisco Galache, de Salamanca. Divisa: verde y grana. Señal: dos horcas Espadas JULIO APARICIO JAIME OSTOS PACO CAMINO</p> | <p>5 MAYO 17, JUEVES SEIS toros de señores Hijos de Pablo Romero, de Sevilla. Divisa: celeste y blanca. Señal: rabisaco en oreja derecha, hendido y muesca en la izquierda Espadas ANTONIO MEJIAS «BIENVENIDA» ANTONIO ORDOÑEZ JAIME OSTOS</p> | <p>6 MAYO 18, VIERNES SEIS toros de don Manuel Sánchez Cobaleda, de Salamanca. Divisa: morada y roja. Señal: horca ambas orejas Espadas ANTONIO MEJIAS «BIENVENIDA» CURRO GIRON SANTIAGO MARTIN «EL VITI»</p> |
| <p>7 MAYO 19, SABADO SEIS toros de don José Benítez Cubero, de Sevilla. Divisa: azul y blanca. Señal: zarcillo en la oreja derecha y puerta en la izquierda Espadas ANTONIO ORDOÑEZ GREGORIO SANCHEZ JUAN GARCIA «MONDEÑO»</p> | <p>8 MAYO 20, DOMINGO UN novillo-toro de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Divisa: verde y encarnada. Señal: hoja de higuera en la oreja izquierda y corte en la derecha. Para el rejoneador Don Fermín Bohórquez SEIS toros de don Carlos Núñez, de Sevilla. Divisa: azul celeste, blanca y grana. Señal: hoja de higuera en la oreja derecha y hendido en la izquierda Espadas MANOLO VAZQUEZ - ALFREDO LEAL - CURRO ROMERO</p> | <p>9 MAYO 22, MARTES SEIS toros de doña María Teresa Oliveira, de Madrid. Divisa: guinda y plomo. Señal: muesca en la oreja derecha Espadas ANTONIO ORDOÑEZ DIEGO PUERTA RAFAEL CHACARTE que tomará la alternativa</p> |
| <p>10 MAYO 23, MIERCOLES SEIS toros de don Atanasio Fernández, de Salamanca. Divisa: verde y encarnada. Señal: muesca en ambas orejas Espadas JULIO APARICIO JAIME OSTOS ANDRES VAZQUEZ que tomará la alternativa</p> | <p>11 MAYO 24, JUEVES SEIS toros de don Antonio Pérez de San Fernando, de Salamanca. Divisa: azul, encarnada y amarilla. Señal: puerta y hendido en ambas orejas Espadas ANTONIO ORDOÑEZ SANTIAGO MARTIN «EL VITI» JOSE MARTINEZ «LIMEÑO» que confirmará la alternativa, ocupando a continuación el lugar que por su antigüedad le corresponda</p> | <p>12 MAYO 25, VIERNES SEIS toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, de Salamanca. Divisa: rosa y caña. Señal: hendido en ambas orejas Espadas DIEGO PUERTA PACO CAMINO SANTIAGO MARTIN «EL VITI»</p> |
| <p>13 MAYO 26, SABADO SEIS toros de don Ricardo Arellano y Gamero Cívico, de Madrid. Divisa: encarnada y oro viejo. Señal: dos hendidos Espadas ANTONIO ORDOÑEZ CURRO ROMERO PACO CAMINO</p> | <p>14 MAYO 27, DOMINGO UN novillo-toro de don Clemente Tassara para los rejoneadores Don Angel y Don Rafael Peralta SEIS toros de don Clemente Tassara, de Sevilla. Divisa: verde y amarilla. Señal: brincada en ambas orejas Espadas CURRO GIRON RAFAEL CHACARTE ANDRES VAZQUEZ</p> | <p>15 MAYO 31, JUEVES SEIS novillos de doña María Cruz Gomendio, de Madrid. Divisa: verde oscuro y fuego. Señal: horquilla en ambas orejas Espadas ANTONIO ORTEGA «ORTEGUITA» EFRAIN GIRON Baldomero Martín «TERREMOTO DE MALAGA» Los dos últimos, de Venezuela y Málaga, respectivamente, nuevos en esta Plaza</p> |

Billetes, despacho de la Empresa: Victoria, 9

El día anterior de cada corrida, de diez a una, excepto para la décimo-quinta corrida, del día 31, que se despacharán los días 28, 29 y 30 de mayo, de diez a una y de cinco a nueve.

En las taquillas de la Plaza de toros, caso de que los hubiere, el día de cada corrida, desde las cuatro de la tarde.

PARA MAS DETALLES, VEANSE PROGRAMAS

◆ LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

◆ Las puertas se abrirán dos horas antes.

◆ Las corridas anunciadas estarán expuestas en la Venta del Batán (Casa de Campo) desde el día 5 de mayo.

LOS TOROS

NO

SE

CAEN

El toro, en la dehesa, parece un animal poderoso, fiero y bello; ese mismo toro, en el ruedo, no tiene poder ni belleza y no podemos decir que sea bello. Los toros se caen. Ahora, como en 1961, las gentes se preguntan qué razón o razones hay para que los toros se caigan, y ahí están las corridas de la feria de Sevilla, casi todas las corridas, que no nos dejarán mentir.

¿Por qué se caen los toros? Los toros, los de verdad, no se caen. Sucede ahora que raras veces salen a los ruedos toros. Lo que vemos torrear son vitreos cebados que no pueden con el peso de las grasas sobrantes. Para que los vitreos den peso de toros hay que atacarles de carne y grasa, y así los «pobrecitos obesos» no pueden ni ensayar una carretila sin caerse; no pueden con tanto peso a sus pocos años. Los toros no se caen; los que se caen no son toros.

(Fotos Cano.)



¿POR QUE ME ECHAN LA CULPA DE TODO?

¡QUIERO TOREAR EN SAN ISIDRO!

SOLO EXIJO AQUELLOS TOROS DE
GANADERIAS QUE VAN MEJOR
CON MI TEMPERAMENTO Y CON MI
TOREO; EN LO DEMAS,
NO ME METO Y NO ME INTERESA



AL SANATORIO Antonio Ordóñez llegó a Madrid. Descendió ayudado por un piloto. Luego, instalado en una camilla, iría al sanatorio Covesa, sala 306. (Foto Domínguez)

UN zumbidillo leve —el revoloteo de un mosquito— se dejó sentir sobre los carteles de la Feria de San Isidro.

Un manotazo para alejar al inoportuno, y una interjección para quitar importancia: ¡Peshe...!

¿Este año? Precisamente en la Feria de San Isidro de este año? ¿Qué va! ¡Si esta Feria es decisiva para el porvenir de la Fiesta! Hogafío, San Isidro va a ser como un espejo en que se mire el toreo del porvenir. La Feria del Seis Doble, la del torero combro con seis corridas, la del toro intacto con seis dientes cabales.

La Feria de la Sinceridad. La del nuevo Reglamento. La del reencuentro de la Fiesta y la Afición. La del resurgimiento del Toreo y el Toro.

Pero... el Toro de la Feria mosquea la oreja —sigue el zumbidillo del revoloteo— y la afición comienza, como el «Gallo», a verle la química. Aún está la plaza vacía y desierta la arena, pero ya se empieza a torear por las afueras. Cada cual tira su capotazo. Y el zumbidillo se concre-

ta en palabras; el mosquito se hace tábano: el Veto.

Se afirma. Se niega. ¿A qué carta nos quedamos? ¿A la de abuso de poder o a la de manía persecutoria?

Las cartas sin aclarar, un toro juega su baza: Victoriano Valencia, a la enfermería. A los toros no hay que pedirles sinceridad; la tienen innata. Visita afectuosa: «Lo siento, Victoriano.» Cuestión zanjada. ¿Ven cómo son ustedes unos chillindrinos?

¡Vaya zumbido el de ahora! ¿Más tábanos? No; es un «jet». Antonio Ordóñez ha volado a Méjico. Toreo en Tijuana. El pleito no dejaba de serlo hasta que la gran figura española rubricase el acuerdo por verónicas.

El toro —sinceridad innata, no lo olviden— juega su segunda baza. Antonio Ordóñez, herido. ¿Cornada grande? ¿Cornada chica? El pronóstico tartamudea en los telegramas. No acaba de definirse. A quienes piden noticias, se les in-

forma de que Gilbert Roland tiene un chalet en Hollywood.

Nuevos mosquitos en órbita. ¿Mosquitos? Un verdadero enjambre de avisipas. Pasamos revista de agujones:

«¿Pero ustedes han creído, de veras, que lo del Seis Doble iba en serio? ¡Inocentes!»

Hay cosas que no pueden ser preparadas. La cornada, no. Una cornada es siempre cosa respetable, porque la vida está en el alero, en las manos de Dios.

«¿Pues... qué oportuna ha estado la Providencia! Casi tanto como las sustituciones. ¡Viva el grupo especial! ¡Ya podía la empresa desvelarse por conservar la categoría de los carteles!»

Hasta que el pronóstico no se ha conocido a ciencia cierta, las sustituciones han sido trabajosas. Y aún estamos pendientes de...

¿De que pueda torear, o de que quiera? Agujones contra la fama del que está arriba. Sempiterno placer iconoclasta. Y en el centro de toda esta actualidad, sensible a las vibracio-



DEL SANATORIO Después de quince días de estancia en el Sanatorio de Toreros, de Madrid, fue dado de alta, por el doctor Gménez Guinea, Victoriano Valencia. (Foto Anguita)

nes de la afición hiperestésica, está Antonio Ordóñez.

Posición privilegiada en el toreo de hoy. Núcleo en que se polariza la máxima responsabilidad en el rumbo de la Fiesta. El toreo del porvenir será, en gran parte, lo que Antonio marque precisamente ahora. ¿Predominio de la postura personal? ¿Generosidad, rumbo y majeza para la Historia del Toreo?

En sus manos están —por unos momentos críticos— la ética y la estética del porvenir.

Es seguro que Antonio lo comprende así.

La Feria de San Isidro, hogaño, no es un episodio más. Puede ser la víspera de Waterloo.

(Ganaderos, empresarios, apoderados, toreros, a coro: «¡Pues no se pone usted poco tremendo!»)

Pero ¿por qué andar en cavilaciones? ¿Quién mejor que el propio Antonio Ordóñez puede dar respuesta a las inquietudes de la afición? Si hablamos de sinceridad ¿por qué no hacerle unas preguntas sinceras? Y fui a ver al torero herido.

Al entrar, encuentro a Inocencio Guerrero. Arriba, el duque de Pinohermoso, junto a una ilustre dama bilbaína. Mas amigos. El torero herido, fuera del lecho. La pierna lesionada, tendida sobre un taburet. Una de sus chiquillas, encantadora, juguetea por la habitación. La esposa del torero —inquietudes en tarde de toros sufridas desde la cuna— pone la amable nota hogareña.

—¿Cómo fue aquello, matador? ¿Qué ambiente había?

—El ambiente, superior. Muy bueno. Como para encontrarse a gusto allá. Siempre nos quieren los mejicanos.

—¿Y la cogida?

—Fue un accidente. El toro no tenía nada de particular y yo estaba confiado. Pero en un pase con la derecha hizo el toro un extraño y me dio un golpe seco. Fue una pena.

—¿Cómo está la herida?

—La cornada fue sobre las cicatrices de dos cogidas anteriores y los bordes están como endurecidos, con poca vitalidad para la cicatrización. Espe-

ro que inmediatamente me intervengan para sensibilizar esa parte y, al coser, los labios de la herida unan bien.

—¿Cuántos días de curación?

—No es fácil precisarlo. Pero, sintiéndolo mucho, no podré actuar en las primeras corridas de San Isidro. En las últimas, con una semana más de tiempo, espero que sí. Yo he pedido que no hagan gestiones para sustituirme en esas tres. Quiero torear.

—Si no hubiera surgido el contratiempo de Tijuana, ¿hubiera toreado las seis corridas?

Antonio Ordóñez mira con gesto de sincera extrañeza.

—¿Por qué no? Está anunciado en los carteles. Y siempre he cumplido mis compromisos.

—Hay quienes especulan sobre la hipótesis de que, si no hubiese resultado cogido, hubiera hallado pretexto para no torear todas las tardes.

—Yo no puedo evitar que las gentes digan lo que quieran. Hace pocos años, cuando toree cinco corridas en la Feria de Sevilla, todas las tardes había alguien que pronosticaba que a la siguiente yo no aparecería por la Maestranza. Me tienen acostumbrado a estas cosas.

—¿Las siente?

—Lo que siento, de verdad, es no poder torear lo anunciado. Por lo demás..., no está en mi mano evitar la malicia o la imaginación de las gentes. No se puede hacer idea de las cosas que «he hecho» o que me «han sucedido» —según se dice— y de las que me he enterado al leer los periódicos o al oír a los amigos.

—Tormento de la popularidad.

—Y ganas de buscar intenciones ocultas a las cosas. Tal vez sea el precio que hay que pagar por estar arriba. Le echan a uno la culpa de todo. Como en el fútbol: el culpable máximo es siempre Bernabéu, aunque este no tenga idea de lo que pasa en Tercera División.

—Es la responsabilidad del puesto. Siempre ha sido así, y en el toreo quizá más. Como la primera figura manda, la gente piensa que utiliza a capricho su poder.

—A la hora de hacer contratos, las únicas exigencias que tengo —por criterio artístico y no por inventado abuso de poder— se refieren al ganado que he de torear. Exijo aquellas divisas que mejor van con mi temperamento, con mi toreo. Si los aficionados quieren verme con toros de Miura, por ejemplo, pero yo creo que van mejor a mi arte los de Pablo Romero, no me considero obligado a hacer caso del gusto ajeno y elijo pablorromeros en lugar de miuras. En lo demás no me meto.

—¿No ha intervenido en sus sustituciones? Los aficionados —reconociendo que es difícil sustituirle— ven demasiada desproporción entre los carteles originales y los definitivos.

—No he intervenido en absoluto. Es un asunto que, exclusivamente, corresponde a la Empresa. Además, a todos los matadores de toros —solo por el hecho de serlo— les reconozco categoría sobrada para cubrir mi forzada ausencia. Respeto y estimo a mis compañeros.

—¿Sin excepción? Aún flota por el ambiente el tema del veto a Victoriano Valencia.

—Ya respondí y dije que no era cierto.

—¿Y lo reitera?

—Tantas veces como haga falta. No es verdad.

—¿Sin género ninguno de duda?

Por primera vez en la entrevista, el gesto del diestro es severo. Mira con seriedad. Como si meditase sobre la pertinencia de las reiteradas preguntas. Responde despacio.

—Es a usted a quien le corresponde creerme.

—No extraña mi insistencia. Es que su postura en el toreo puede encauzar sus rumbos de manera decisiva.

—Los rumbos del toreo no están en manos de ningún torero, porque el toreo es uno y eterno. ¡El toreo! Pero si torear es la cosa más fácil del mundo!

—¿He oído bien?

—Lo más fácil. Me lo dijo Domingo Ortega y tenía razón: «Total, todo es citar al toro, aguantar, templanlo, llevarlo donde quieras y dejarlo en situación de poder citarlo de nuevo.»

—¿No es difícil ni nada eso!

Sonríe el torero un poco para adentro. Como en sonrisa-meditación. Habla un poco para sí.

—Sí que es difícil. Muy difícil. Dentro y fuera de la Plaza.

—Que le aplaudamos pronto en ella, matador.

—Dios lo quiera.

Al salir, encuentro a Antonio y Angel Luis Bienvenida. Vienen a ver al amigo. Esto fue el martes. A las seis y media de la tarde.

DON ANTONIO

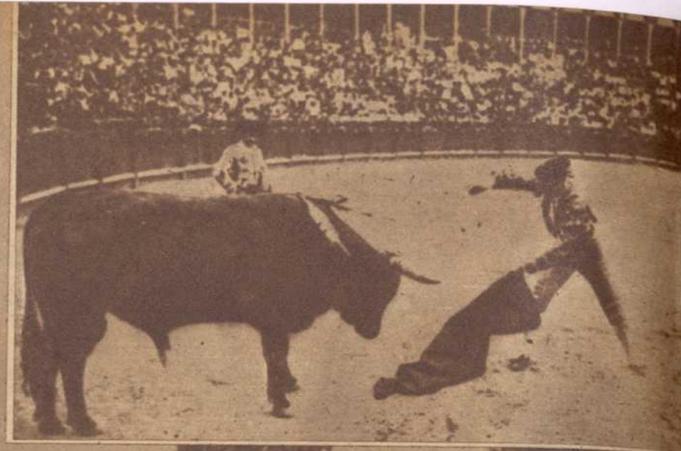
BOMBITA

DESCANSA
EN UN DIMINUTO
CEMENTERIO CATALAN

QUISO ESTAR
SIEMPRE JUNTO
A SU ESPOSA



DIALOGOS EXCLUSIVOS PARA «EL RUEDO» CON DON ROMAN TORRES, HIJO DEL FAMOSO DIESTRO DE TOMARES



Bello, íntimo, el cementerio de Santa Coloma de Cervelló guarda entre sus cipreses el recuerdo de una bella y limpia historia de amor (Foto Valls)

Bombita es un nombre inagotables sorpresas. He aquí que ascendemos por la escalera de una mansión de la Avenida del Generalísimo. Los peldaños, de mármol, corrigen su frialdad, por una muflida alfombra. Llamo al «principal» y me franquea la entrada una linda doncella, uniformada, que me conduce a una espaciosa «sala de estar», amueblada con bellos y dorados sillones isabelinos. En largas vitrinas curioseo una rica colección de abanicos, en cuyos «países», de nácar y seda, duermen aires y memorias de fines de siglo.

Un caballero alto, cordial, me recibe y con gentileza me indica:

—Venga, por favor...

Atravieso el pasillo de la señorial mansión, que respira la atmósfera de la más acomodada burguesía catalana. Arribo a un comedor, amplio, severo. El caballero me muestra un magnífico retrato firmado por el conde de Aguiar, con la factura de

va usted de su padre?

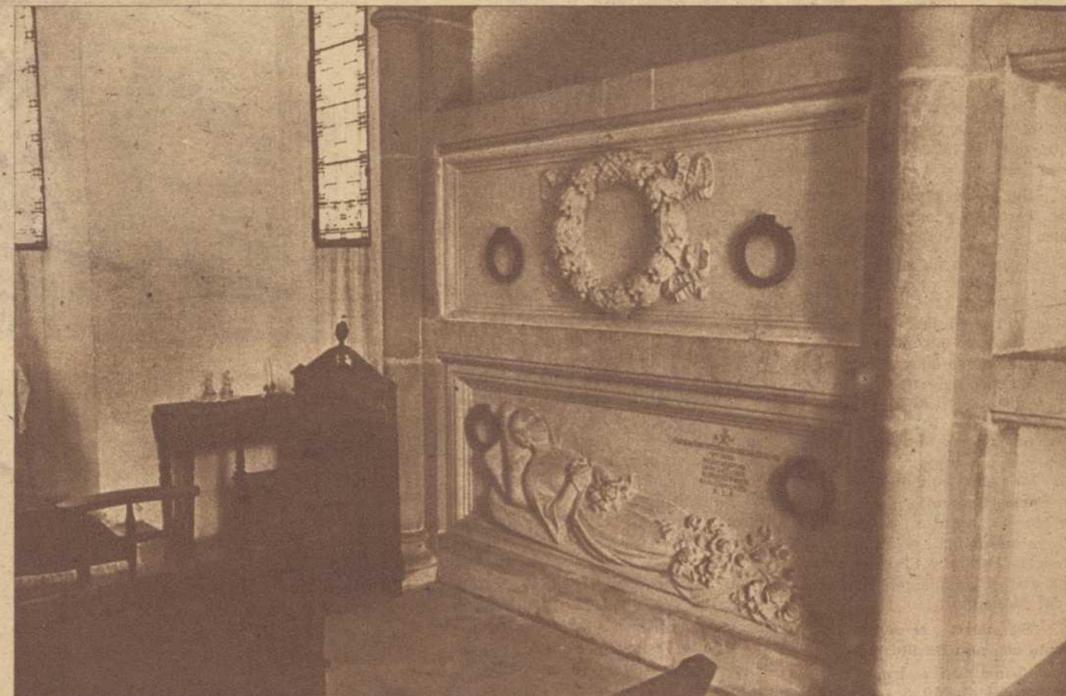
—Mis primeros recuerdos son confusos, como corresponden a los ojos de un niño. Si concentro mi memoria evoco su humanísimo trato para con todo el mundo. Creo que el rasgo más saliente del carácter de mi padre fué su firme voluntad.

—Don Román, ¿por qué se retiró su padre de los toros?

—Mi madre, María Regordosa, de distinguida familia catalana, puso como condición para celebrar la boda el que mi padre estuviera retirado de la profesión taurina, tan arriesgada.

—¿Sintió su padre deseos de volver a los ruedos?

—Nunca: su decisión, formalmente adoptada para complacer los deseos de mi madre, fue, como todo lo suyo, muy serio. Tanto que se alejó del contacto de sus capotes y útiles taurinos. Para reunir yo un conjunto de sus reliquias en ese orden he tenido que poner a prueba y movilizar todo mi cariño filial. En realidad poseo



Don Ricardo Torres y doña María Regordosa, juntos en la muerte (Foto Valls)

la mejor escuela sevillana. Admiro en el mismo el retrato de un diestro de fina planta torera, ceñido por un elegante terno oro y verde manzana: al hombro, terciado, el deslumbrador capotillo de paseo. Me sorprende, de pronto, que en aquella casa, tan catalana, asomada a lo más noble del Ensanche barcelonés, me indique el caballero con una entrañable ternura en la voz:

—Es mi padre...

Y nuestro asombro sube al máximo cuando en la delicada faz veinteañera del retrato reconocemos a un rostro familiar en todas las tauromaquias. A la más alta figura de una singular dinastía taurina andaluza. Porque se trata de don Ricardo Torres «Bombita».

Don Román Torres, hijo del famoso diestro de Tomares, accede cordial a un diálogo periodístico.

pocas cosas de mi padre, como torero, ya que las mejores las conserva la generación de sus amigos, aún viva. Tengo, entre otras cosas, en mi despacho, diseada la cabeza del toro de Felipe Sala; al entrar a matar a dicha res sufrió una herida, por la que le tuvieron que amputar el dedo meñique. La corrida se celebró el 26 de junio de 1910, en Barcelona. Tengo también de él dos trajes de luces. De retratos, además del que acaba usted de ver, pintado y dedicado por el conde de Aguiar, conservo en mi finca de Andalucía un retrato que le hizo, de busto, el famoso pintor-modernista Ramón Casas. Y un apunte, a caballo, en tierras del sur, de uno de sus más entrañables amigos: don Pedro Casas Abarca. Así como otros recuerdos.

—¿Quién relacionó a su padre con su madre, de regiones tan distantes y distintas?



**BOMBITA
DESCANSA
EN UN
DIMINUTO
CEMENTERIO
CATALAN**

—Creo que fue a través de la familia Sedó, que tenían una rama familiar en Sevilla.

—A partir de su matrimonio, ¿volvió a pisar una Plaza de toros?

—Como espectador y acompañándole yo, muchas veces. Asistíamos a las corridas de la feria de Sevilla o a las de San Sebastián. Mi padre era poco amigo de comentarios sobre sus compañeros de profesión. Sin embargo, a mis preguntas sobre la Fiesta nacional respondía con precisión y extraordinario conocimiento de la materia. No obstante, yo advertía, pese a mis pocos años, su deseo de apartar de mi espíritu una posible sombra de afición taurina. Que quería librarme de los riesgos de una profesión azarosa y dura.

—Su padre creó el Montepío de Toreros, ¿cómo concibió la idea?

—Verá usted: a mi padre le preocupó extraordinariamente las malas condiciones de las enfermerías de las Plazas de toros en aquella época. La ausencia de una organización sanitaria que auxiliase eficazmente a los diestros en sus percances, especialmente a los pocos afortunados. El debía saberlo por experiencia, porque fue uno de los toreros más castigados por los toros, de todas las épocas. Mi padre confió su proyecto a don Carlos Caamaño, hombre muy entendido en asuntos de previsión social, ya que había sido director general de la Deuda y Clases Pasivas. Ambos dieron cima a la estructuración del Montepío.

—Su padre, ¿se sentía ilustro con aquella idea?

—Muchísimo: mi padre se retiró, en Madrid, el día 19 de octubre de 1913: toreaba con los «Gallos» y debía alternar también en la misma corrida Belmonte, que no pudo hacerlo por una cogida, sustituyéndolo «Regaterín». Los tres diestros le brindaron la muerte de sus astados. Mi padre cortó la oreja al toro «Cigarrón». Sería la última vez que se vestiría de luces. Pues bien: sus honorarios, íntegros, los cedió para engrosar la Caja del naciente Montepío. A hombros de viejos y jóvenes toreros fue paseado por la Plaza. Con un «apunte» de ese hecho se imprime todos los años el cartel de

la corrida del Montepío de Toreros. Por cierto: es una lástima que algunas de las primerísimas figuras pongan reparos en aparecer en el ruedo el día de la corrida del Montepío. Ser cabecera adelantada de una profesión debe entrañar una mayor capacidad de sacrificio en favor de los demás. Así lo entendía mi padre.

—Don Ricardo Torres ¿mantuvo fuera de la Plaza su rivalidad con «Machaquito»?

—No: eran muy amigos; esta amistad se mantuvo cuando ambos se retiraron; mi padre, que era muy aficionado a la caza mayor, afición que he heredado en grado sumo, solía cazar con «Machaquito» en la sierra cordobesa.

—Su padre murió en Sevilla, ¿cómo fue el traerlo a tierras catalanas?

—Murió, en efecto, en Sevilla en 1938; sin embargo, cuando terminó la guerra dispusimos el traslado de sus restos mortales al panteón familiar en el pueblo de Santa Coloma de Cervelló, próximo a Barcelona. Con ello yo no hacía otra cosa que lo ordenado por él en sus últimas voluntades: quería ser enterrado, reposar el sueño eterno de los justos, al lado de mi madre...

Don Román Torres domina la emoción que ha vibrado un instante en su palabra me indica:

¿Quiere usted conocer el mausoleo? No está lejos de Barcelona.

Rodamos, en el coche, por el dulce paisaje del Valle del Llobregat, fino y eclógico como un lienzo de Vayreda. Santa Coloma de Cervelló: el cementerio, breve, íntimo, está sombreado de verdes pinares, alzado de elegantes cipreses. Penetramos, sobrecogidos de emoción, en la capilla mausoleo de la familia Regordosa: en el muro de la mano derecha, rodeada por un pétrea corona de laurel, una inscripción latina nos recuerda que allí está enterrado don Ricardo Torres Reina. Por el oro clásico del latín se filtra un instante la alusión a su oficio de matador de reses bravas: «Vir fuit in professionalí perita vere egregius.» Abajo, en relieve de deliciosas líneas novecentistas, se encuentra la tumba de doña María Regordosa: en la muerte se continúa el diálogo de amor que habían mantenido en vida.

Nada en este universo, tan catalán y delicado —cerca Molins del Rey, la línea blanca de San Juan de Espí, el sueño campesino de San Vicens dels Horts—, nos recuerda al planeta de los toros. Pero, de pronto, loca de sol, rompe a cantar una chicharra y me evoca, no sé por qué, el metálico clarín de una tarde dorada y triunfal en los alberos de la sangre y de la gloria.

RAFAEL MANZANO

Don Román Torres contempla el retrato de su padre, pintado por el c e n d e d e Aguiar (Foto Vall)



Mientras su novio mataba toros bravos, doña María Regordosa, que aparece en el retrato, se dedicaba al fino y espiritual placer novecentista de coleccionar abanicos (Foto Vall)

TURISTA: COMPRE SU COCHE EN ESPAÑA

VENTAJAS:

- Cualquier automóvil: Peugeot, Opel, Renault, Volkswagen, Fiat, etc.
- Precios especiales de exportación.
- Pronta entrega.
- Tarifas de seguros españoles las más baratas de Europa.
- Se entrega en cualquier sitio.
- Se aceptan después de usados, según tarifas.
- También coches a medio uso en perfectas condiciones en frontera.

Para información, escribir a: **AGENCIA BALBOA**
General Oraa, 38 - Teléfonos 236 41 16 y 236 41 20 - MADRID (ESPAÑA)

A Ricardo Torres «Bombita», no le hizo sombra en los ruedos españoles ningún torero de su época. Fue la figura que no encontró quien le diera la réplica. Torero conocedor de todos los secretos de su profesión y artista excepcional en su tiempo, fue un lidiador valiente que tampoco en esta faceta del arrojo cedió la primacía. Rafael Guerra se equivocó cuando dijo a Ricardo Torres que Emilio, hermano mayor de Ricardo, había sido el mejor torero de los «Bombitas». No, Ricardo fue el mejor de los tres hermanos y el mejor de los de su tiempo, y fue necesaria la aparición de Joselito para que el público olvidara el buen arte y la segura técnica del torero de Tomares. Luego, al correr de los años se ha hecho justicia a Ricardo Torres, uno de los grandes maestros de la tauromaquia y de quien arrancaron otros lidiadores para echar los cimientos del torero moderno.



«Bombita», preparándose para entrar a matar, hace lo necesario para que el toro junte las patas y levante la cabeza en la altura conveniente

Un natural de Ricardo Torres. El torero era diferente al de ahora y los toros, es necesario repetirlo, no se parecían a los que vemos en la actualidad



Ya retirado, Ricardo Torres actuó como director de lidia en un festival taurino celebrado en la Plaza de toros de Santander. Ricardo seguía sonriendo como cuando salía a los ruedos vestido de luces



Un toro de los de antes de la guerra del año 1914 y un torero pundonoroso que sigue en el ruedo después de herido



El fundador del Montepío de Toreros, presentando su dimisión del cargo en una junta celebrada en el teatro Barbieri

A VISTA DE TELEVIDENTE

EL TERCIO RECUPERADO

El momento se produjo en la quinta corrida de la feria de Sevilla y al filo de las seis y media de la tarde. En el torero —donde tantas cosas buenas han muerto— resucitó el postín de una bella suerte: la de banderillas. El taumaturgo que tuvo la virtud de volver a la vida un aspecto garboso y majo del torero se llama Jaime Ostos. Vaya desde nuestras páginas un saludo alegre y un aplauso sincero.

«Pero... —preguntará quizá un lector— ¿no fueron el "Vito" y Luis González quienes hicieron el lucido tercio? De acuerdo, diremos nosotros; pero ¿qué matador de toros, en muchos años, ha cedido un aplauso a sus banderilleros o picadores? ¿Qué jefe de cuadrilla se ha preocupado del lucimiento de esta? ¿Qué fenómeno ha transigido con que luciese sobre el ruedo nada que no fuesen sus pases con la derecha? ¿Cuál de ellos es el que se ha salido de la rutina y ha dejado que sus picadores hicieran la suerte con otro fin que el de «dar leña» o a sus banderilleros que clavasen sin cumplir un trámite oficinesco y rápido para acabar pronto?»

En la quinta corrida de toros de la feria de Sevilla resurgió un tercio, gracias a la largueza espiritual de un matador de toros que tiene rumbo sobrado para que le puedan hacer sombra las palmas dedicadas a sus banderilleros. Y también resucitó algo más: el sentido de responsabilidad artística de todos los toreros que toman parte en la lidia y a los que —peyorativamente— se les llama subalternos; los subalternos, en el torero, no son gente de escalera abajo; los subalternos son protagonistas absolutos de muchos momentos bellos, artísticos y valerosos. Correr por largas un toro a la salida del chiquero es un espectáculo lleno de alegría; picar con arreglo a las reglas del arte, una emoción tremenda; banderillar con garbo en los variados aspectos de la suerte, una delicia. En la práctica del torero no hay subalternos. Hay toreros de una u otra especialidad. Y era buena práctica la de antaño —no por vieja, sino por generosa y hermana— la de anunciar a los banderilleros y picadores más destacados en forma especial para atraer sobre ellos la atención y la fama; el caso de Rafael «el Guerra» es el primero que acude con facilidad a la memoria, pero no es único en la historia del torero. En épocas aún recientes se recuerdan los nombres de «Magritas», Blarquet, «Cameró», Calderón, «Bombita IV» y tantos otros entre los subalternos distinguidos, cuya intervención en la brega y en la lidia era esperada con atención, aplaudida con entusiasmo, glosada por los cronistas y comentada en las tertulias.

Nadie que tenga auténtica grandeza se niega a compartir el triunfo con sus más inmediatos colaboradores. Nadie que sienta verdadera afición por el torero puede renunciar a las bellezas de los tres tercios. Y los matadores de toros son precisamente los obligados a ser mejores aficionados, a dejar campo libre a las palmas para los demás, a hacer que abandone para siempre el vocablo «subalternos» su actual sentido de inferior categoría. Los individuos de la cuadrilla, picadores y banderilleros, son artistas, y tienen el deber y el derecho de regalar a los aficionados con la perfecta ejecución de todas las suertes. Es lo justo y —para la afición— lo mejor.

Al destacar a Jaime Ostos como impulsor de la renovadora ampliación de la base del torero, hacemos votos para que sus compañeros —los matadores de toros— sigan esta buena senda y estimulen a sus picadores y peones para que tengan a gala lucir en su arte. La reacción de los banderilleros, jaleados por la música, fue abrazar al matador en el brindis, una vez cumplido el tercio, y poner al toro en suerte para la muleta toreado al quiebro a cuerpo limpio. ¡Toreo sin capote, heredero directo de las faenas camperas...! Cuánta sugerencia... ¡y cuánta gracia se ha hurtado al torero, que ya no tiene más que pases con la derecha!

Jaime Ostos, fama generosa, gesto grande, nos ha devuelto parte del torero. Agradecemos públicamente su rasgo. Y ovacionemos, de paso, una soberbia faena con la izquierda —moderna, eterna— a un toro de respeto matado a ley, como debe hacer un torero.

CITANDO AL NATURAL

Con la muleta cogida por el centro del palo, cuadrada a su aire, sostenida al lado del costado izquierdo.

Con las puntas de los pies mirando hacia adelante, hacia la rectitud del toro.

Con todas las normas exigidas por las tauromaquias clásicas de los fundadores del torero.

Así es como citó Manolo Vázquez al primer toro de Villamarta en la sexta corrida. De lejos. Con guapeza. Con aguante.

El toro, probón, se acercaba lentamente; se paraba; el diestro no se enmendaba. El toro, asegurado, se arrancó derecho al torero. Cogida emocionante, enclada, clásica; que háy classicismo también en la tragedia. La Providencia —por fortuna—, al quite.

Nuestro aplauso al torero, que comprende la baratija del torero de perfil y lo quiso poner de frente. ¿Comprenden ahora, amigos, por qué se ven tan pocos naturales y auténticos y tantas manoleínas?

INDISCRECIONES DE LA TV

La TV es el ojo mágico que observa, en muchas ocasiones, sin ser visto. Y en la Plaza de toros es con frecuencia divertidamente indiscreto. Por ejemplo:

Cuando la chiquilla del tendido pone gesto de que no «se da cuenta» y mira a las cámaras que la enfocan con el raballo del ojo. Por fin, la guapa se pone de frente y sonríe. ¡Gracias!

Cuando el toro apenas ha cruzado la raya del portón, se detiene, olfatea el albero y se pone a escarbar. ¡Manso buscador de petróleo!

Cuando el burel regordío y blando da una carrerita a trote cochinerito y a la primera larga del peón se cae. ¡Por mi vida, jugoso solomillo!

Cuando suenan en la Plaza las palmas de tango ante el cambio de tercio al primer picotazo al parálitico. ¡Juerga y bureo por bulerías!

Cuando el torero está más verde que la esmeralda y no hay adjetivos bastantes para calificar su pánico. ¡Dios mío, que esto se acabe pronto!

Cuando el torero va detrás de la oreja..., pero detrás de la oreja —porque ya han pasado los cuernos— en el pase circular. ¡La cuadratura del círculo!

Cuando en todo momento y lugar se ven los pros y los contras, el haz y el envés, la cara y la cruz. ¡Amigos, de lo bueno y de lo malo nos enteramos ya todos!

NUESTRO EVANGELIO

El gesto del matador que pide el rápido cambio en el tercio de varas, no es de torero. Es gesto de «nurse». Casi casi, maternal.

DON ANTONIO



Los banderilleros de Jaime Ostos. Sus artistas colaboradores, Luis González, «Blanquito» y «El Vito», sonríen en la Plaza de la Maestranza después de oír música en su tercio de banderillas y compartir el triunfo de su matador.

TERCIO de QUITES

«MANOLETE», AL MUSEO DE CERA DE LA CASA DE CAMPO

IGNORO si todavía anda por esas ferias pueblerinas un museo de figuras de cera que encerraba varios grupos escultóricos taurinos. Uno de ellos recogía el trágico instante de la mortal cogida de Manolo Granero. Resultaba impresionante ver cómo el cuerno del toro penetraba por la cuenca del ojo del torero, partiéndole la cabeza... Recuerdo que en otro grupo aparecía el infortunado «Manolete» ya muerto, en la enfermería, con la tremenda herida a medio coser, cruzándole la cara. La tersa palidez de la cera prestaba vida —o muerte, cabría decir— a aquellas esculturas...

Ahora, en ese museo de figuras de cera, que se instalará en la Casa de Campo con ocasión de la pró- SIGUE

(Viene de la página anterior)

xima Feria, y que ocupará más de treientos cuarenta metros cuadrados, habrá también un grupo escultórico taurino. Entre la docena de "conjuntos" —Agustina de Aragón disparando el cañón, la reina Isabel de Inglaterra, Yul Briinner, etc.—, se verá a "Manolete", muerto ya, en la cama del hospital de Linares, en compañía de "Camará" y de un picador de su cuadrilla. Se hubiera querido llevar también al museo a "El Cordobés", pero no fue posible ya por falta de tiempo.

—Las esculturas, que son de gran valor, ha dicho don Emilio Ruiz Pérez, promotor de esta empresa, los hizo Manuel Hernández Amor, un artista gijonés, que llegará muy lejos. Desde luego, nuestro museo será muy distinto de lo que hasta ahora se vio en España en figuras de cera.

LA OREJA DE ORO PARA EL «VENCEDOR» DE LA FERIA DE SEVILLA

LA Feria de Sevilla, pese a su importancia, no tenía, hasta ahora, como la de la Magdalena, la de San Isidro y tantas otras, su trofeo. (Quizá fuera porque en Sevilla, aunque parezca extraño, apenas si hay peñas taurinas, que son, por lo general, las promotoras de estas competiciones...) Ahora, el diario "Sevilla" atento siempre a la actualidad, ha creado uno —"La Oreja de Oro"—, que se otorgará por votación popular al torero que mejor haya quedado en el ciclo taurino sevillano. En lugar de un jurado escogido y poco numeroso, el diario "Sevilla" ha querido que sea la propia afición quien designe al triunfador de la Feria. En cualquier otro lugar esto tendría el inconveniente de entregar a un plebiscito irresponsable —por aquello de que el voto es anónimo— una elección difícil. Pero en Sevilla no hay tal peligro. Allí, cada cual rellenará su boleto con tacto y serenidad. Ni siquiera se tendrá en cuenta el número de orejas, de vueltas al ruedo, de salidas a hombros... Allí, cada cual decidirá haciendo el recuento de méritos auténticos, hayan tenido o no su premio. El recuento de votos se hará ante notario el próximo sábado. Ya les diré a ustedes el resultado.

LA DESPEDIDA DE «EL SOLDADO»

UN telegrama de Méjico anuncia la despedida de Luis Castro "el Soldado". Luis debe andar por los cuarenta y muchos años. Fue figura en España antes que en Méjico. Y lo fue aun antes de que recibiera el doctorado. Yo recuerdo la fraterna rivalidad que entre "El Soldado" y Lorenzo Garza se entabló por el año 1934, en una época en que había buenos toreros —Lalanda, Ortega, Manolo Bienvenida...—, pero ninguno de ellos se alzaba con "el mando único". Garza y "El Soldado", novilleros entonces, prodigaron por esas plazas los alardes de arte y de valor. Recuerdo que pusieron de moda lo de entrar a matar sin muleta. Si uno de ellos sustituía el paño rojo por un pañuelo, el otro —más difícil todavía— prescindía por completo de engaños...

Cuando en 1944, tras larga ausencia, volvieron los mejicanos a los ruedos españoles, "El Soldado" ya no pesaba... Otros nombres —Carlos Arruza, Fermín Rivera, Jesús Córdoba, Luis Procuna...— se imponían, y Luis se mantenía un poco a la deriva. Ahora, al cabo de los años, se retira sin grandes solemnidades.

LA RETRANSMISION DE LAS CORRIDAS

HAY que anotar el éxito alcanzado por las retransmisiones que TVE ofreció de las corridas de Sevilla. En toda España —menos en Sevilla, como es natural—, los bares y casinos con receptores se vieron animadísimo durante las horas que duró la retransmisión. Técnicamente fue perfecta, al menos en Madrid. (En este tipo de informaciones hay que reconocer que TVE ha llegado a la más depurada técnica.) TVE, con ellas, hace afición, y justo es agradecerse. Otra cosa: con la directa visión de lo que ocurre en las plazas, caen, por su base, algunas crónicas ditirámicas que quieren hacer ver lo blanco negro. Si un torero está mal, la cámara lo denuncia. Y al que vio en su receptor, pongamos por caso, la incomprendible desgracia de Curro Romero, ya pueden contarle luego todo eso de los duendes del toro... "que no acaban de despertarse". TVE rinde un estimable servicio a la verdad informativa.

EL MONUMENTO A JOSE Y EL MONUMENTO A JUAN

JOSE María de Cossío y Luis Bollain —de José, uno; de Juan, el otro— apraxcharon una mañana de la Feria de Sevilla, cuando todavía la gente anda durmiendo las horas "extras" de caseta, para acercarse al pueblecito de Gelves, y ver sobre el terreno el lugar más apropiado

para ese monumento que se proyecta levantar allí en memoria de José. Ignoro si hallaron o no el sitio ideal. Pero, como es sabido, la iniciativa del Ayuntamiento del ribereño lugar encontró eco en Sevilla y en toda España, y todo hace pensar que Joselito tendrá allí, a la vera del Guadalquivir, el hito recordatorio que su nombre merece. La suscripción nacional, autorizada ya, va muy bien, y los ofrecimientos se prodigan.

Pero ocurre que, al margen de este proyecto, ha surgido otro, apremiado por la muerte de Juan Belmonte. En Sevilla quieren dedicar también un monumento —o una glorieta del Parque— a los dos colosos de la Edad de Oro del Toreo: a José y a Juan. Celestino Fernández, nuestro "Don Celes", en esa atalaya diaria de su sección "...Y Sevilla", que escribe en el diario que lleva el nombre de la ciudad, ha propuesto que, como en otros casos, se dedique un rincón del Parque de María Luisa a la memoria de los dos toreros. Quizá esta iniciativa, que no conviene dejar olvidada, resulte más factible que la de levantar un monumento. Puede parecer, a simple vista, más modesta, pero tiene un aire entrañable de gozosa intimidad que va bien al propósito evocador que se desea. Sevilla ofrece en su incomparable parque varias glorietas —ahí está la de Bécquer, la de Luca de Tena, la muy reciente de doña Sol...— de este tipo, que salen al paso del visitante, dándole una gratísima sorpresa. Sin la suntuosidad del monumento con estatua, siempre grandilocuente, una sencilla obra de albañilería, unos arcos, por ejemplo; unos azulejos decorativos, una fuente, unos rosales... pueden perpetuar el recuerdo de José y de Juan. Algo así podría hacerse sin esperar a más. Esa glorieta dedicada a quienes señalaron el más alto esplendor de la fiesta de los toros, sería también un poco como el homenaje de Sevilla a toda la torería...

Edgard Neville ha contado que unos días antes de su muerte, Juan Belmonte, hablando del proyecto de erigir a José un monumento en Gelves, decía:

—Lo único malo es que allí... nadie irá a verlo. Sería mejor hacerlo en el Parque de Sevilla... Además, que resultará difícil superar lo que hizo Benlliure para su tumba.

Sin proponérselo, Juan estaba señalando la solución. Pero no sólo para José, sino también para él.

FRANCISCO NARBONA

LUIS MIGUEL TOREARA EN LA FERIA DEL CAMPO

Aunque Luis Miguel no se decide a vestir el traje de luces, actuará en una función única —y excepcional— en la placita de toros de la Casa de Campo, de Madrid. Se trata de la fiesta que ofrecerá la firma Nazar con motivo de la inauguración de su stand. Será una fiesta en la que no se podrá entrar más que por rigurosa invitación. El cartel de ese día será sumamente atractivo: Domingo Ortega, Gitanillo de Triana, Luis Miguel y «Litri». Se lidiarán cuatro novillos.

COMPRA DE GANADERIAS

Miguel Báez «Litri» —que también anda deshojando la margarita de su vuelta a los toros— ha adquirido trescientas cabezas de ganado a doña Soledad Escribano de Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Asimismo ha comprado el hierro de dicha divisa. Por otra parte, Luis Miguel Dominguín ha adquirido la ganadería de don Juan Antonio Álvarez, de Trujillos (Cáceres).

TOROS EN CASABLANCA

Este año habrá toros en Casablanca. Están previstas hasta ahora cuatro fechas: el 13 de mayo, el 3 de junio, el 2 de septiembre y el 2 de octubre. De momento se ignoran los nombres de los diestros que figurarán en estos carteles, los primeros que se ofrecen a los aficionados de Marruecos desde la independencia del país.

REFORMAS EN LA PLAZA DE MERIDA

En la Plaza de Mérida (Badajoz) se están realizando importantes reformas con vistas a aumentar el aforo de la misma. Se han suprimido los palcos, que allí nunca se llenaban, y se están ampliando los graderíos con un segundo piso. También se está procediendo a la sustitución del maderaje de la actual andanada, que no ofrecía bastante seguridad.

LOS SUSTITUTOS DE ORDOÑEZ

La Empresa madrileña, a la vista del dictamen del doctor Olagübel, ha decidido ya quiénes sustituirán a Antonio Ordóñez en las tres primeras corridas de la feria de San Isidro; es decir, en las del 15, 17 y 19. Serán, respectivamente, Pepe Cáceres, el venezolano César Girón y Andrés Vázquez, que adelantará en tres días la alternativa. El propósito de Antonio es torear el día 20 en el Puerto de Santa María para probarse y venir a Madrid el martes 22 en la corrida de doña María Teresa Oliveira.

Es posible que Ordóñez, cuando abandone la clínica, tras dos o tres días en su casa, se vaya al campo, a su finca de Valcargado, no lejos de Jerez y del Puerto.

NUEVA DIRECTIVA DE LA ASOCIACION DE CRITICOS FRANCESES

En Arlés, la flamante Asociación de Críticos Taurinos de Francia se reunió en asamblea extraordinaria

para designar su Junta directiva para el presente año. Está integrada por Fernand Lapeyrière («Don Fernando») como presidente; Auguste Lafront («Paco Tolosa») y André Poublan («Monosabio») como vicepresidentes; Adrien Chastelas («Calendau») como secretario general, y George Baume y H. Rampal como vocales.

DIEGO PUERTA SE VA A CASAR

Aunque sin dar muchos detalles sobre ella, Diego Puerta, confesó en Barcelona a un colega que tiene novia y que se va a casar tan pronto termine el servicio militar. Dijo que María, que así se llama, desde que es su novia no ve una corrida ni por televisión. Diego afirmó que ya tiene casa y comprado el ajuar. No indicó fecha exacta del acontecimiento.

LA REPARACION DE VICTORIANO VALENCIA

Victoriano Valencia, recuperado ya de su cogida de Murcia, está dispuesto a reaparecer en los ruedos. Su propósito es vestirse de torero el próximo domingo en Barcelona. Victoriano, que abandonó el Sanatorio el pasado domingo se halla entrenándose en una finca de Salamanca.

ORDOÑEZ, EN LA FERIA DE MALAGA

Aunque ya se sabía que Antonio Ordóñez torearía en Málaga varias tardes, se ignoraba el número de corridas... El empresario malagueño, que ha pasado unos días en Sevilla «atando cabos», ha manifestado que el de Ronda figurará en cinco carteles por lo menos. El propósito del señor Esteve es celebrar ocho corridas de toros y dos novilladas. De toros, tiene ya comprados varios lotes. En los carteles malagueños figurarán los nombres de Pablo Romero, Samuel Flores, Antonio Pérez de San Fernando, María Teresa Oliveira, Domecq y Sánchez Cobaleda.

PROBABLE MANO A MANO EN LA DEL CORPUS DE TOLEDO

En la tradicional corrida del día del Corpus de Toledo —otra fecha en el calendario del buen aficionado— es posible que este año se encuentren, en un mano a mano, Diego Puerta y «El Viti». Si así no fuera, a estos dos nombres se añadiría el de un tercer espada de su misma categoría. Los toros que se lidien serán de don Antonio Pérez de San Fernando.

«PEDRES» MARCHO A MEJICO

El diestro Pedro Martínez «Pedrés» salió el martes para Méjico. Ha de cumplir allí varios contratos, entre ellos los que le tiene firmados el doctor Gaona para la Plaza de Tijuana.

LAS MEDALLAS DE «EL CORDOBES»

Después del segundo triunfo obtenido por Manolo Benítez «el Cordobés» en la Plaza sevillana de la Maestranza, el diestro de Palma del Río, que no es hombre que presuma de devociones, entró, muy callado, en la capilla de la Plaza para agradecer a la Virgen, que preside el retablo, su protección en las dos jornadas sevillanas. Luego, tomando las medallas de oro que llevaba al cuello, las dejó sobre la mesa del altar. Pesaban doscientos gramos.

MIURAS EN LA NOVILLADA DE LA PRENSA, DE CORDOBA

Tras las corridas de la feria cordobesa, la Asociación de la Prensa de la ciudad de la Mezquita celebrará su novillada. Aparte un cartel excepcional, nuestros colegas cordobeses han elegido para el caso ganado de la celeberrima divisa de Miura.

PEPE CABELLO, EN ESPAÑA

Se encuentra en Madrid el cronista taurino venezolano Pepe Cabello. Su propósito es pasarse en España algunos meses informando a varios periódicos de su país de las más importantes ferias taurinas.

CRISTOBAL BECERRA MEJORA

El apoderado don Cristóbal Becerra, que sufrió en Sevilla una caída y resultó con el peroné izquierdo fracturado, pudo abandonar ya el hotel sevillano, que le sirvió de improvisada clínica, y pasearse por la ciudad, aunque, eso sí, ayudado por un bastón. Becerra tendrá que tener escayolada la pierna dos semanas más.

EXPOSICION DE GONZALEZ MARCOS

En la Sala Toisón de Madrid abrió el pasado sábado, día 5, una exposición de pintura taurina el pintor González Marcos. Expone el gran artista madrileño treinta y ocho cuadros con el tema único y exclusivo de la Fiesta. La exposición está mereciendo grandes elogios de la crítica y del público.

LA FERIA DE ALGECIRAS, A PUNTO

Paco Casado, empresario de la Plaza de Algeciras, tiene ya listos los carteles de la feria de junio. Dará cuatro corridas de toros y una novillada. Las combinaciones previstas son:

Día 17 de junio, domingo. Toros de Bohórquez para «Miguelín», Curro Romero y «Mondeño».
Día 18, lunes. Toros de don Carlos Núñez para «Miguelín» y «Mondeño», mano a mano.
Día 19, martes. Novillos aún sin designar para Perucha, «El Cordobés» y «Terremoto de Málaga».

Día 20, miércoles. Toros de Pablo Romero para Diego Puerta, «Miguelín» y Paco Camino.
Día 21, jueves. Toros de Albaserrada para Gregorio Sánchez, «Miguelín» y «Limeño».

«MONDEÑO» ESTUVO EN ROMA

El diestro «Mondeño», apenas terminada su actuación en la feria sevillana, se vino a Madrid y tomó el avión de Roma. Quería asistir a la canonización de Fray Martín de Porres. Después de cumplir su deseo, regresó a Madrid ayer.

LOS LLENOS DE LA FERIA DE SEVILLA

Tal como adelantamos en estas mismas páginas, don Diodoro Canorea se apuntó un nuevo tanto en la organización de la feria sevillana. De los nueve festejos celebrados, colocó el cartelito de «No hay billetes» en tres (las dos novilladas con «El Cordobés» y la corrida de los miras), registró llenos rebosantes en cuatro corridas y casi «completos» en otras dos.

LA FERIA DE SANLUCAR DE BARRAMEDA

También la simpática Ciudad de la Barra del Guadalquivir tendrá feria taurina de categoría. En su caso, que ha sido remozado, se dará el día 26 de mayo una novillada, con ganado de Pérez de la Concha, con un cartel en el que entrarán «El Cordobés» y Oliva. El 27 habrá toros —ganado de Saltillo—, con Gregorio Sánchez, Curro Romero y el espada local «Limeño».

LA DESPEDIDA DE ANDRÉS VAZQUEZ COMO NOVILLERO

Dispuesto ya a tomar la alternativa en Madrid, el novillero Andrés Vázquez se despedirá, como tal, en Valladolid el próximo día 13. Alternará el de Villaipando con Chacarte y el vallisoletano «Luguiliano» en la lidia de novillos de Cobaleda.

CONFERENCIA DEL DOCTOR SARAVIA LIMA

El escritor y letrado portugués doctor Saravia Lima pronunció ayer una conferencia en el Instituto de Cultura Hispánica sobre el tema «Ortega y Gasset y los toros».

La documentada disertación, que fue seguida con sumo interés por el público que llenaba el salón del Instituto, mereció al final muchos aplausos.

UNA PLAZA DESMONTABLE PARA AMPOSTA

En Amposta, donde existe gran afición —en estas páginas se publicó un interesante reportaje sobre ese rincón «andaluz» que se asoma al delta del Ebro—, se montará muy en breve una Plaza de toros de madera capaz para tres mil espectadores sentados. El ruedo tendrá un diámetro de 40 metros. El propósito es inaugurarla el próximo día 3 de junio.

LOS CARTELES DE LA FERIA DE CORDOBA

También la Empresa de Córdoba tiene ya a punto los carteles de la feria. Habrá tres novilladas y dos corridas. Aquellas se celebrarán los días 25, 28 y 29 de mayo, con los siguientes carteles: «Palméño», «El Cordobés» y Rafaelito Cruz Conde; «El Campero», «El Cordobés» y «Limonés», y «El Campiñés», «El Pireo» y Juan Ménde. Las corridas se celebrarán el sábado día 26 (ganado de Mora Figueroa para los hermanos Peralta, Aparicio, Ostos y Montilla, que tomará la alternativa), y el domingo 27 (ganado de don José Luis Osborne, para Ordóñez, «Mondeño» y Paco Camino).

Por cierto que en Córdoba se sigue especulando con la posibilidad de que el viejo coso de Tejares sea derribado, en cuyo caso se construiría una nueva Plaza, para quince mil espectadores. Para empezar se cuenta con una aportación de quince millones de pesetas, cantidad suficiente para iniciar las obras. Existe además la promesa de apoyo por entidades bancarias de la ciudad.

CONFERENCIA EN EL CLUB TAURINO DE PAMPLONA

Hace unos días pronunció una conferencia en el Club Taurino de Pamplona el doctor don Javier Donezar, jefe de la Inspección de Sanidad Veterinaria de Navarra. Disertó sobre el tema «Impresiones sobre el toro de lidia». La conferencia, a la que asistieron numerosos aficionados pamplonicos, fue una estupenda lección sobre diversos aspectos del toro, desde el punto de vista de la ciencia veterinaria.

EN EL CUARENTA Y CINCO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE FLORENTINO BALLESTEROS

Al cumplirse, días atrás, el cuarenta y cinco aniversario de la muerte de Florentino Ballesteros, la Peña «Herrerín» y Ballesteros, de Zaragoza, costeó pios sufragios en la capilla del cementerio de Torrero. Después de la misa, que fue oficiada por el Padre don Joaquín Borrero, director del Hogar Pignatelli, los asistentes depositaron una corona de flores sobre el mausoleo del diestro.

LOS CARTELES PARA LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

En el Casino de Madrid se abrió la exposición de carteles para la corrida de la Beneficencia de Madrid. Pre-

viamente pronunció una conferencia sobre la evolución del cartel taurino el señor Gullón. Se refirió a la pintura taurina en general y a los avances de la técnica en la impresión de carteles. Fue muy aplaudido.

El fallo del Jurado —el marqués de la Valdavia, los diputados provinciales señores Lostau y Navarro Sanguero, el académico don José Francés y los representantes de la Asociación de Dibujantes y de la Agrupación Sindical de Dibujantes, señores Moyano y Martínez Chaves— fue el siguiente: primer premio (10.000 pesetas) al cartel número 46, original de Rafael Álvarez Díaz; segundo (4.000 pesetas) al cartel número 61, original de Fermín Fernández «Garbayo», y tercero (2.000 pesetas) al cartel número 26, original de José Luis Roncero.

REUNION DE LOS EMPRESARIOS

En el Sindicato Nacional del Espectáculo se celebró el pasado lunes una reunión de empresarios para tratar —para seguir tratando, mejor dicho— de la retransmisión por televisión de las corridas de toros. El éxito alcanzado por la retransmisión de la feria de Sevilla, en particular de la corrida celebrada el último domingo, la de los miras, hizo que el público se retrajese en muchas Plazas de provincias. (Concretamente se queja de esto la empresa de Valencia.) Por otra parte, la empresa de Madrid, en primer lugar, parece que quiere vetar a Lozano Sevilla, ya que propuso que fuera Matías Prats quien hiciera el comentario, asesorado por «Clarioto». En resumidas cuentas, que está en peligro la retransmisión de las corridas de San Isidro. Hay conversaciones entre los empresarios y las autoridades de TVE con miras a resolver el conflicto planteado.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA «EL VITI»

En la reciente asamblea general celebrada por la Peña Taurina «El Viti», de Madrid, aparte de decidirse el traslado de la entidad a un local más apropiado —a un salón de La Mezquita, en la plaza de Santa Bárbara, número 4—, se designó la siguiente Junta Directiva: presidente, don Juan Antonio Guardateja; vicepresidente, don Saturnino Cuadrado García; secretario, don Daniel García Hontalba; vocales: don Julio Romo Morales, don Agustín García Fernández, don Felipe Alonso Flamenco y don Pedro Cuesta Monteagudo.

FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA TAURINA UNIVERSITARIA DEL COLEGIO MAYOR SAN FRANCISCO JAVIER

Para celebrar la clausura de actividades en el presente curso de la Peña Taurina Universitaria del Colegio Mayor San Francisco Javier, tuvo lugar en la Plaza de toros de Soto del Real (antes Chozas de la Sierra) una fiesta campera, en la que se lidiaron dos novillos y una vaca de la acreditada ganadería de don José Luis Morello por los espadas Carlos Fernández «el Vete», Clemente de Diego «el Camborio» y Pascual Rivas «el Marchoso», acompañados de sus respectivas cuadrillas.

FIESTA EN LA PEÑA PACO HERRERA EN HONOR DE UNA PEÑA FRANCESA Y DE LA UNIVERSITARIA DE SAN FRANCISCO JAVIER

En los locales de la Peña Paco Herrera, de Madrid, fue ofrecida una recepción en honor de la Peña francesa Estudiantina Paco Camino, de Burdeos, y de la Universitaria del Colegio Mayor de San Francisco Javier. El objeto de la reunión era promover la fraternización entre las peñas francesas y españolas. Sobre este tema hablaron los señores Retamosa, presidente de la Peña Paco Herrera; don Francisco Herrera, del Club Taurino Ricart; M. François Verge, presidente de la Peña Estudiantina Paco Camino, de Burdeos; el señor Colmenero el señor Macarrón y, por último, don José Antonio del Moral, fundador y vicepresidente de la Peña Taurina Universitaria de Madrid.

A continuación fueron nombrados miembros de honor de la Peña de Paco Camino, de Burdeos, don José Retamosa, el señor Macarrón, don Felipe Velázquez y don José Antonio del Moral.

La recepción discursó muy gratamente.

CRONICA DE TOROS EN EL CIRCULO DE LA UNION MERCANTIL

Como en años anteriores, a lo largo de la feria de San Isidro, en el salón de Gremios del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, inmediatamente después de la celebración de la corrida de las Ventas, se hará la crónica del festejo, misión en la que alternarán el escritor francés y gran aficionado Claude Paupelin y los críticos de «La Hoja del Lunes» y colaboradores de EL RUEDO «Seli» y «Don Justo». Estas charlas, que comienzan con auténtica puntualidad taurina, se anuncian para las nueve de la noche, salvo los días que en la corrida actúe un rejoneador, que empezarán a las nueve y cuarto. La entrada es pública.

CARTELES DE MADRID

El domingo se inicia en Madrid el «seria» de San Isidro. Rompen fuego Angel Peralta, Alfredo Leal, Curro Girón y Gregorio Sánchez con toros de Pérez Angoso.

En Vista Alegre, el domingo se celebra una novillada con ganado de Arcadio Albarrán para «El Espontáneo», José Luis Barrero, Ricardo Izquierdo y Antonio Segura «el Malagueño». El día de San Isidro se lidia una corrida de Palhas para «Joselillo de Colombia», Rafael Girón y un tercer espada sin designar.

En San Sebastián de los Reyes, la tercera Plaza de Madrid, dan el domingo novillada. Torearán «Rafaelillo», Manolo Montes y José Llantada. El ganado es de Garzón. El día de San Isidro lidiarán novillos de Dionisio Rodríguez los novilleros «Rafaelillo», Paco Moreno y «Bombita».

AQUI, BARCELONA

El catálogo del Congreso de Editores y los toros

Se ha iniciado en la Ciudad Condal el IV Congreso Internacional de Editores. A la importantísima reunión asisten representantes de casi todos los países de Europa, además de Norteamérica y, por primera vez, de las editoriales Hispanoamericanas.

Pues bien, he manejado el catálogo, en cuatro idiomas, lujosísimo, del Congreso. En la página de respeto se reproduce, a todo color, un dibujo del que fue agregio escultor barcelonés (y dedicado a modelar toreros y «manolas» Manolo Hugué, uno de los amigos más íntimos de Picasso y por el que el malagueño sentía mucha admiración.

Hasta en el catálogo de los editores se perfila la imborrable huella de los toros y la Fiesta brava.



Ilustración a todo color del escultor catalán Manolo Hugué, reproducida en el catálogo del IV Congreso Internacional de Editores

María Josefa Colom y los grabados taurinos

Y ya metidos en la harina editorial, diremos que la ilustre grabadora catalana María Josefa Colom, profesora de la Escuela de las Artes del Libro, ha sido encargada de ilustrar una edición de una «Tauromaquia» que dará a las prensas don Luis de Caralt.

En Barcelona se editó, ya una «Tauromaquia» (la de «Pepe-Hillo»), con prólogo de Luis Miguel Dominguín.

Los editores tendrán novillada

El jueves, y en honor del IV Congreso Internacional de Editores, se ha organizado una novillada, con un toro para rejones, que correrá Alvaro Domecq (hijo). Participarán también «Rafaelillo» y «Caracol».

Tauromaquia y TV

No cabe duda de que el problema de las retransmisiones de las corridas de toros va a plantearse con bastante agudeza: parece ser que la retransmisión no perjudica a la Plaza donde se instalan las cámaras —naturalmente, esto se hace excepcionalmente en una feria y con el papel vendido—, sino a las otras plazas españolas donde se organizan a la misma hora festejos de igual índole. Porque ¿quién va a pagar por ver una novillada si le retransmiten a uno nada menos que las corridas de San Isidro?

En cierta ocasión, y a una pregunta mía, don Pedro Balafía me indicó que él no se oponía a que metieran las cámaras en sus plazas. Pero para para que se filmaran y se transmitieran sus imágenes a unas horas que no perjudicaran los legítimos intereses de los organizadores de los espectáculos taurinos.

Según he oído, ahora el problema va a adquirir máxima virulencia. Y con San Isidro a la vista.

JUAN DE LAS RAMBLAS

TELEGRAMAS

MEJICO

OREJAS A DOS SANTOS

Ciudad Juárez, 6.-Toros de San Mateo. Manolo dos Santos, gran faena en el primero. Estocada. Dos orejas. Ovación. En el quinto, Ovación. Vuelta.

Joselito Huerta, dos orejas. Ovación. Dos vueltas. Breve en el cuarto.

INAUGURACIÓN EN TIJUANA

Tijuana, 6.-Toros de La Punta. Antonio Velázquez, discreto primero. Buena faena quinto. Orejas. Dos vueltas.

Antonio del Olivar, valiente. Palmas. Joaquín Bernadó, excelente capote. Gran faena. Mal con el estoque. Ovación, vuelta. Sexto toro, lucida faena. Ovación.

NOVILLADA EN MEJICO

MEJICO, 6.-Novillos Cerralbo, flojos. Antonio Duarte, valeroso. Mal con la espada. Un aviso. Palmas. Gregorio Vilchis, valiente. Ovación, petición, vuelta. Julio Garza, media caída y tres descabellos. Palmas. David Sánchez, pinchazo y estocada. Ovación, vuelta. Tomás Arclal, voluntarioso. Palmas. Roberto Segovia, palmas.

NOVILLADA EN GUADALAJARA

GUADALAJARA, 6.-Novillos de Presillas. Alberto Bricio, vuelta primero. Cumplió cuarto. Ricardo Torres falló con el estoque segundo. Deficiente en el quinto. Edmundo Sánchez, bien en ambos. Vueltas ruedo.

NOVILLADA EN MONTERREY

MONTERREY, 6.-Novillos de Heriberto Rodríguez. «Romerita», ovación primero. Mató muy mal cuarto. Bronca. Martín Bolaños, ovacionado en los dos. Horacio Salinas, aviso en el tercero. Se negó matar sexto. Fue llevado cárcei vestido torero. Mató novillo «Romerita». Bronca.

FRANCIA

EXITO DE ANDRES VAZQUEZ Y PERUCHA

MARSELLA, 6.-Novillos de Pierrette Peveux, buenos. Andrés Vázquez, petición de oreja en el primero. En el cuarto, buena estocada. Oreja. Vicente Perucha, oreja en el primero. El cuarto, faena torera. Estocada. Oreja. «Rafaelillo», gris primero. Dos orejas en el que cerró plaza.

PORTUGAL

INAUGURACIÓN EN LISBOA

Lisboa, 6.-Inauguración en Campo Pequeno. Toros de Antonio Durao.

Manolo Carra, vuelta al ruedo. "Orteguita", vuelta al ruedo.

Los caballeros Manuel Conde y José Mestre Baptista, vuelta al ruedo.

CORRIDA CONCURSO

Evora, 6.-Corrida concurso de ganaderías a usanza portuguesa. Toros de Joao Gregorio, Infante da Cámara, Duarte Atalaya, Hermanos Filho, David Teles, Santos Jorge, Diego Passanha y Joaquín Grave.

Exito de los caballeros Pedro Luceiro, David Ribeiro Teles, José Maldonado Cortés y José Barahona Nuncio.

El premio a la bravura fue ganado por el toro de Joao Gregorio.

PIERRETTE EN PÓVOA

Povoa de Varzim, 6.-Pierrette le Bourdier, muy lucida. Los caballeros Sabino y Simoes fueron ovacionados.

UN AVISO AL "VITI"

Un toro de Miura con 650 kilos en la última corrida de la feria de Sevilla.— ¿Qué busca en los ruedos César Girón? La gran faena de Curro Montes.— ¿Qué hacemos con el Reglamento taurino?— Alvaro Domecq Romero sigue rejoneando toros afeitados.— Gran tarde de Diego Puerta en Barcelona.— Orejas para Manolo Vázquez, Jaime Ostos, Paco Corpas, «Miguelín», Julio Aparicio, Gregorio Sánchez, Efraín Girón, «Espartaco», «El Caracol», «Jerezano», «El Espontáneo», José Luis Barrero, Ricardo Izquierdo, «Zurito», «El Puri», Corbelle, Rafael Peralta, «Joseillo», Manuel Amador, «El Cordobés», «Palmeño» y otros novilleros

TERMINO la serie de las corridas de feria de Sevilla. Siete corridas de toros. Mejor dicho, dos corridas de toros —la de Rafael Peralta y la de Miura— y cinco corridas. Las de don Antonio, don Alipio y marqués de Villamarta no gustaron a nadie. La más brava, la de don Rafael; la de más trapío, la de Miura, ganadería de la que el último toro de la feria pesó 630 kilos. No ha resultado muy brillante la feria taurina de Sevilla. El día 30 de abril Paco Camino cortó una oreja y salió a hombros. Si es cierto esto, ¿qué hacemos con el artículo 68 del nuevo Reglamento? En muy pocos toros —y en Madrid sucede lo mismo— se ha dejado de vulnerar el artículo 116 del mismo Reglamento sin que los presidentes se hayan dado por enterados. ¿Por qué no se recomienda a los presidentes la lectura del Reglamento? ¿O por qué no nos ponemos de acuerdo y arrumbamos definitivamente el Reglamento de Espectáculos Taurinos? Jaime Ostos cortó cuatro orejas y salió a hombros, muy justamente, una tarde; Paco Camino cortó dos orejas, y una cada uno Diego Puerta, «Mondelío» y Angel Peralta. Se premió con una oreja una faena rematada con un bajonazo y una de las pocas y buenas faenas de la feria, aunque no todos los asistentes al festejo pudieran digerirla, la hizo «Mondelío» al sexto toro de Villamarta el sábado día 5. «El Viti», sin pizca de suerte en los sorteos, demostró la calidad de su toreo. Manolo Vázquez, Miguel Mateo «Miguelín» y José Julio cumplieron; José Martínez «Limeño», que sustituyó en dos corridas a Victoriano Valencia, oyó uno de los dos avisos dados en la feria, pero estuvo animoso con los miuras. Curro Romero, que oyó el otro aviso de la feria, toreó tres corridas y fracasó. Quien triunfó rotundamente fue el empresario. Nuestra enhorabuena.

En Madrid hubo corrida de toros el domingo. El rejoneador don Manuel Vidrié, discreto solo con un toro de «El Pizarral». Luego fueron lidiados seis torillos de «Barcial», terciados, sosos, flojos y con demasiada grasa para sus manguados esqueletos; toritos bobos, además. ¿Qué se le habrá perdido a César Girón en los ruedos? Que lo encuentre pronto y... a descansar. César está falto de facultades, y así no se debe vestir de luces. Toreó Girón bien a veces y las más buscando el efecto en la galería. Mató con facilidad y le regalaron la oreja del cuarto. El sabe mejor que nadie que no la mereció. Por eso, al dar la vuelta al ruedo, oyó muchas protestas. Puso dos pares, vulgares los dos, al primero suyo, y a la salida del segundo fue derribado. Por fortuna, no ocurrió nada grave. ¿Qué se le habrá perdido a César en los ruedos? Si busca algo, espérese a estar en las debidas condiciones físicas; no repita lo del domingo. «Joseillo de Colombia», mal: como para ir pensando en montar un negocio en Cúcuta, pongo por ciudad colombiana prometedora. Confirmó su alternativa Curro Montes. En el torillo de la cesión cumplió muy decorosamente; pero en el sexto toreó con garbo con la capa, y con la muleta hizo lo más torero, gracioso, hondo y fino de la tarde. Curro Montes, muy inspirado, muy tranquilo, toreó como solo los grandes artistas pueden hacerlo. No tuvo suerte al herir y por esto no cortó oreja. Pero quedó en el ruedo de las Ventas la fragancia de una faena artística y clásica lograda por el gitano Curro Montes en el día de la confirmación de su alternativa. Como en Sevilla, en Madrid se vulneró en todos los toros el artículo 116.

En Barcelona también hubo corrida de toros con intervención de un rejoneador. Alvaro Domecq Romero rejoneó un bravísimo toro del vizconde de Garci-Grande y cortó una oreja. Se dijo que Alvarito torearía y rejonearía toros sin arreglar. Por ahora no hay nada de eso: el toro de Garci-Grande salió afeitado, muy bien afeitado. Con seis toros del duque de Pinhermoso, bien presentados y que no tuvieron dificultades, se las entendieron Diego Puerta, que tuvo una gran tarde y cortó una oreja del primero y las dos del cuarto; Paco Camino, que estuvo abúlico, y Santiago Martín «el Viti», que sigue teniendo el santo de espalda en los sorteos y oyó un aviso.

En Lucena se celebró el domingo la primera corrida de la feria. Ganado de José Navarro. Manolo Vázquez dio la vuelta en el primero y cortó una oreja del cuarto. Jaime Ostos cortó las dos orejas del segundo y cumplió en el quinto. Manuel Villalba fue ovacionado en el tercero y oyó un aviso.

En Santa Cruz de Tenerife cortaron orejas Paco Corpas, «Miguelín» y los hermanos López Chaves, y en Puertollano Julio Aparicio cortó tres orejas. Gregorio Sánchez dos y Curro Romero siguió cosechando pitos.

Fue el domingo pródigo en novilladas y en cortes de orejas. En Valencia cortó una Efraín Girón y otra «Espartaco». En Zaragoza triunfó «El Caracol». En La Línea cortó cuatro orejas «Jerezano». En Vista Alegre (Madrid) triunfaron todos: ganadero y toreros. En Córdoba, «Zurito» y «El Puri» también cortaron orejas; Corbelle, en Santander, y Rafael Peralta, «Joseillo» y Manuel Amador, en Almansa. El jueves día 3 cortó orejas «El Cordobés» en Motril.

En novilladas económicas también fue abundante la cosecha de trofeos. Que siga la racha.

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección y Redacción: Serrano, 21. 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89. — Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. — Año XIX — Madrid, 10 de mayo de 1962 — N.º 933. Depósito legal: M. 882 - 1958

Corrida de toros en la Monumental

El lápiz en MODAS Y MODOS
EL RUEDO

Por Antonio Casero

MADRID... MADRID... MADRID...

BAJOS los brazos..., suave..., embebido el toro en los vuelos del capote y la muleta, Curro Montes, que confirmaba la alternativa, dijo: «¿Se torea así?»

— Así se torea — le contestaron en la primera Plaza del mundo los buenos aficionados al ver lo que ya se ve poco: esencias de toreo hondo, grande—. Si Curro Montes en el sexto toro, igual que un «Frascuero» redivivo, llega a lograr un volapié, se arma la marimorrena. Con el pincho no hubo tino. La faena fue corta, justa, preciosa, sin sobrar ni faltar nada; en todo caso lo único que sobraba era un buen «puñao» de kilos al toro — lo mismo que a los restantes del encierro — y lo que faltaba era un año más al toro — lo mismo que a los restantes del encierro—. En su primero, la cosa tuvo otro color. El bicho, desde luego de carril, nada. Por eso los impacientes y sentimentales, que tanto abundan en los tendidos, gritaban: «Mátale». Y eso no vale, amigos.

Ha vuelto César Girón a los ruedos. Bien venido. De verdad, de verdad, un consejo bondadoso, César: «A los toros no se les pegan patadas, ni manotazos, ni se les desprecia con gestos tan despectivos. A los toros, César, se les torea de verdad, sin trampa.» Precisamente esto fue lo que el venezolano quiso hacer sin que siempre lo consiguiera. Al menos lo intentó con alegría. A punto estuvo de sufrir una tremenda cogida al salir de un par de banderillas. Los años pesan. Y las facultades amenguan. Ley de vida. Y para no buscar tres pies al gato digamos que estuvo discreto en su primero. En cambio, a su segundo le dio no sé cuántos naturales, muchos naturales, muchísimos naturales. Buenos, creemos que dos. Con un pinchazo y media estocada, el toro al desolladero y una de sus orejas a las manos del matador. Los impacientes y sentimentales, incluido el presidente, sacaron a toda prisa el moquero. Los aficionados recalcitrantes hicieron gala de sus dotes de tenores, ocasión que van a tener más de una vez en las próximas fiestas isidriales. Al tiempo.

«Joselillo de Colombia» ha desaprovechado una excelente oportunidad para ganar cartel y dinero. Fue el único espada autorizado a usar el estoque de madera. En ambos toros, a la hora de matar, tuvo unas prisas pavorosas. Sin cuadrar los toros, la suerte forzosamente queda deslucida. Antes, demasiados titubeos con capa y muleta. Por milagro queda sin ir a la enfermería. Los titubeos. Uno de sus toros hizo con rapidez lo mandado. Al no ser como debe ser capeado, picado, banderilleado, muleteado y estoqueado, el animalito, al sentir la espada, va y se muere, que es lo que quería hacer cuanto antes, harto de «restaurant» y desesperado por falta de paseos al aire libre, ayuno de gimnasia. ¡Señores ganaderos!

A don Manuel Vidrie le vimos unas jacas muy lindas. Rejonear, menos. Y para finalizar, varias notas curiosas. Al descabellar también puede hacerse la carioca. Muy divertido. Más: seis banderillas. Cinco en el amarillo albero y la otra donde Cristo dio las tres voces. Algunos de los toros de Barcial muy descarados de «velas». Y los montados con un acierto inconcebible para repetir las lanzadas una vez abierto el boquete. Y venga de meter y sacar. Y venga de meter y sacar. Hoy como ayer. Y mañana...

ALBERTO POLO



Desde hace algunos años se ha puesto de moda llevar en el ruedo los capotes de brega como se puede llevar un bacalao, si se admitiera llevarlo bajo el brazo. El torero, al menos durante el tiempo que dura la corrida, ha de ser torero en todos y no es cosa que se pueda pasar por alto la manera de llevar la muleta, el estoque y el capote. En estos apuntes de Casero vemos, primeramente, cómo no se puede, a poco que se precie de torero el interesado, llevar el capote y en los otros dos, «maneras toreras» de llevar el capote. Ya es fuerte esto de que se tengan que recordar estas cosas.

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

TERCERA CORRIDA

LA sosería de los toros, que ya se vislumbró en las dos primeras corridas, se acusó abiertamente en los enviados por don Alipio Pérez Tabernero. En ellos se alió la mansedumbre con la escasez de fuerzas.

No es de extrañar que el resultado artístico no fuera brillante a pesar de que no habiendo toros, si hubo toreros. A Victoriano Valencia, que estaba anunciado, lo sustituyó «Limeño», que lució toda la tarde maneras y arrestos. Y con él formaron la terna Diego Puerta, que pasó a director de lidia, y el «benjamín» Paco Camino.

DIEGO TOPO CON UN LOTE PESIMO.—Este lote agüó unos propósitos de triunfo, que evidencié su desplante de arrodillarse ante su primero para la larga cambiada. Unas verónicas y a picar. Pero el toro, con solo un puyazo, salió literalmente muerto. Puerta lo cuidó como a un recién nacido. Inútil. Una estocada delantera y el animal se cayó. Otra vez, en el segundo suyo, Diego promovió los aplausos y las esperanzas. Además el toro tomó dos varas. Algo es algo, a pesar de la cruceta. Pero el toro estuvo incierto y se negó a pasar. Media estocada y nada más.

...PACO CAMINO HIZO UNA FAENA MEMORABLE al segundo de la jornada. Varias tandas de naturales largos y lentos, donde la res, perfectamente ahormada y empapada, corría sumisa tras la muleta templada del torerito de Camas. Con la derecha estuvo igualmente elegante y mandón. Un volapié, y el descabello. Y la oreja en la mano, en vuelta triunfal.

En su segundo, Paco Camino se equivocó. Brindó al público, ilusionado, pero se encontró con un enemigo que embestia con mal estilo y tuvo que acabar con él de mala manera. Es decir, de una estocada caída.

«LIMEÑO» DIO DOS NOTAS EN ESTA ACTUACION: la del valor y la de la serenidad. En los dos toros halló dificultades, pero aguantó y se mantuvo cerca, sufriendo en el tercero desarme y cogida sin consecuencias. El sexto, que también recibió un solo puyazo, lo toró bien por alto. Sufrió una colada por el lado izquierdo y pasó a la defensiva. Cuatro pinchazos y descabello dieron cuenta del enemigo, empleando el propio torero la puntilla, ya que el toro no humillaba.

CUARTA CORRIDA

AL comenzar la cuarta de feria se hace la glosa y el resumen de lo pasado. Dieciocho reses de Salamanca. De ellas, la que no fue mansa resultó floja. Pero la primera corrida andaluza —de Benítez Cubero—, lejos de cancelar el resumen, lo ampliaba.

Un espontáneo abrió la corrida apoderándose del ruedo con decisión. **AUN ASI, TUVO TIEMPO MANOLO VAZQUEZ DE TOREAR BIEN** a la verónica antes de que el toro entrase en varas. En el último tercio, Manolo instrumentó varios derechazos de clase, entre ellos uno de la firma, suave y pinturero. El animal estaba reservón, y Manolo tuvo que forjar, con menos lucimiento. Se atracó al matar y, aunque cobró una magnífica estocada, pasó a la enfermería en brazos de las asistencias. Vuelto al ruedo, lidió y mató a su segundo, que empezó por plantarse a la salida de chiqueros, de donde lo sacó valerosamente Antonio Galisteo. Manolo se equivocó cuando pidió el cambio de tercio al segundo puyazo. Por eso no pudo hacer faena. Mató de varios pinchazos.

CURRO ROMERO ES UN TORERO QUE NO SABE ESTAR MAL. Queremos decir que cuando no está bien, está mal del todo. Es exactamente lo que le ocurrió esta tarde. Salvo correr en momentos la mano derecha en su primero, lo demás fue la reiteración de los desaciertos, hasta oír un aviso. El quinto, que, como ya hemos dicho,

era manso, se prestaba poco. Y poco, muy poco, hizo Romero, aunque acabó más prontamente.

NO ENCONTRAMOS A "MONDEÑO" MUY SEGURO ESTA TARDE. Demasiado preocupado de su impavidez y de su serenidad, peca de artificioso y de ineficaz, con el resultado lógico de no mandar en el toro y de no calentar al público. Mató de pinchazo y de estocada a toro arrancado; en cambio, al que cerró plaza lo mató de media muy oportuna.

LOS TOROS DE BENITEZ CUBERO acudieron bien a los caballos y acusaron siempre la casta. No fueron fáciles, pero tampoco se les hizo todo lo que se les podía hacer. Salió en quinto lugar, por haber sido rechazado el de Cubero, uno de doña Carmen González de Ordóñez, manso también.

QUINTA CORRIDA

EN esta corrida subió ciertamente el tono. Incluso hubo —valiéndonos del símil operístico, tan proverbial— su «do» de pecho. Este a cargo de Jaime Ostos, que salió de la Plaza, sin duda, como la figura de la Feria.

JAIME TUVO QUE HABERSELAS CON DOS TOROS DISTINTOS. El primero llegó al último tercio con la cara al suelo, escarbando y reculando. Su segundo fue, sin duda, el toro de la feria. Pues bien, en los dos Jaime Ostos estuvo en torero grande. En su primero hizo una gran faena con la derecha, venciendo la probona arrancada del enemigo, consintiéndolo. No tuvo acierto con el estoque y la cosa quedó en aplausos. La gran faena se produjo en el cuarto, a pesar de que al iniciar el trasteo con estatuarios fue objeto de una colada, que no solo le amilanó, sino que le estimuló a la pelea. Toda la faena fue lograda con la mano izquierda, extraordinaria en calidad y extraordinaria en cantidad. Los pases tuvieron una gran pureza. Y el volapié fue sencillamente soberbio. Jaime pudo así dar la vuelta con dos orejas en las manos.

CURRO ROMERO NO NOS RECORDO NADA A CURRO ROMERO. No tiene más que una explicación: su indomable apatía. No hizo nada por validar sus títulos y, abatido, anduvo toda la tarde cerca —es un decir— de sus enemigos.

«EL VITI», UNA VEZ MAS REVALIDADO SU CONDICION DE ESTILISTA del capote, que maneja con arreglo a los cánones más clásicos de la verónica. Por lo que se refiere la muleta, se resintió de un error del propio espada: solicitar un cambio al segundo puyazo. Luego resultó que el toro tenía más bríos de los convenientes. «El Viti» demostró voluntad. El sexto llegó al último tercio descompuesto. «El Viti» no le perdió la cara y lo despachó de prisa y corriendo.

El ganado pertenecía a la vacada de don Rafael Peralta. Resultó el más bravo y el de más peso de los lidiados hasta esta corrida. Y fueron en general muy bravos, especialmente con los montados.

SEXTA CORRIDA

HABIA ilusión, ciertamente, por ver el juego que darían los toros del marqués de Villamarta. Pero, como tantas veces en los toros, a la ilusión siguió la decepción. El ganado resultó incómodo para los toreros, que, ciertamente, acusaron deseos.

Anotemos para abrir boca el garbo y la **MAESTRIA DE MANOLO VAZQUEZ EN LOS PRIMEROS LANCES.** El toro tomó bien las varas. Manolo, animoso, se lanzó a una serie de ceñidas naturales, que ligó muy bien con el de pecho. Pero nunca segundas partes fueron buenas. Al intentar la segunda serie recibe un palotazo y es de-

ribado. Vázquez quedó a salvo de un percance que pudo ser grave. Su faena desde este momento es no perder la cara al enemigo, al que mata de una buena estocada. Dio justamente la vuelta al ruedo. Su segundo empezó a caerse a partir de la segunda vara. El diestro trató de hacerlo pasar, pero no fue posible el lucimiento, acabando prontamente.

OTRA VEZ DIEGO PUERTA ACUDIO a la Maestranza **EN SON DE GUERRA, BUSCANDO EL TRIUNFO.** A su primero le administró apretadísima verónica. El enemigo, después de tomar tres varas, saliendo suelto, llegó reservón a la muleta. No obstante, Diego lo toró con ambas manos, derrochando temple y gracia. Provocó la arrancada del animal, cruzándose temerariamente y adelantando la muleta con arrogancia. El estoque, sin embargo, le falló y se perdió una oreja que ya tenía en la mano. La cosa quedó en vuelta. En su quinto, muy flojo, que se vencía y alargaba el cuello, a la defensiva, Diego pisó el terreno de los valientes. Pinchazo hondo y descabello al cuarto intento.

"MONDEÑO", EN EL TERCERO de la tarde, que salió huido de los caballos, **ESTUVO DESVAIDO Y GRIS,** pero en el sexto, que embistió bien en el último tercio, "Mondeño" alcanzó un triunfo resonante. Esta vez, dentro de lo hierático, el torero no fue víctima de su perfil. Flexible y consciente, desgranó su gran toreo escueto, haciendo pasar al enemigo en pases de impresionante suavidad. Una estocada corta dio fin a la faena, y la presidencia le otorgó la oreja.

SEPTIMA CORRIDA

EN séptimo lugar, la empresa nos obsequió con la «miurada». Siempre se dice de una figura que puede anunciarse con su nombre, agregándose en el cartel esta expresión: «Y otros dos más.» Estos toros podrían anunciarse agregados de esta otra: «Que serán lidiados por tres toreros.»

Fiel a las buenas contumbres, los toros esta vez tuvieron presentación y peso. Una media de quinientos noventa y cuatro, nada menos.

Pero de aquí no pasó la cosa. Los toros de miura resultaron blandos y carecieron de bravura.

ANGEL PERALTA ABRIO MARCHA CON UN TRIUNFO FORMIDABLE, obtenido limpiamente sobre el lomo de cinco caballos maravillosos, con el que lidió un toro de la divisa de su hermano, don Rafael. El gran caballista estuvo a la altura del gran lidiador, preciso en la colocación de arponcillos, rejones y banderillas. Mató de un solo rejón, sin tener que hacer uso del estoque, recibiendo una oreja.

«MIGUELIN» NO FUE EL TORERO VALEROSO y arrojado de otras veces. Dio muestras de prudencia, tanto en su primero, que derrotaba indudablemente, como en su segundo, más peligroso. Hubo un momento en que se confió en el que abrió plaza y en que estuvo a punto de forjar una de sus faenas características a base de pelearse con el toro. Lo mató de pinchazo, media y dos intentos. En su segundo pinchó dos veces, dio media y descabelló.

JOSE JULIO TOPO PRIMERAMENTE CON UN MANSO INTEGRAL, reservón y que daba coces. No había iniciado el trasteo, cuando ya el público le pidió que lo matase, cosa que intentó el diestro, no sin antes haber sufrido peligrosas coladas. Acabó con él de pinchazo, media y entera, después de haber sufrido oleadas peligrosísimas. En su segundo, a petición del público, pareó sin acierto. Después de haberlo castigado por bajo, cuajó unos naturales aceptables y una tanda de derechazos que se aplaudieron. Unos pases para igualar y mata de tres pinchazos y media.

JOSE MARTINEZ «LIMEÑO» ESTUVO A PUNTO DE REDONDEAR UN TORO. Precisamente un miura. Cuatro naturales magníficos, bien ligados con el de pecho, encuadraron la faena al tercero de la tarde, que completó con una serie de redondos y unos adornos muy oportunos. Tardó en cuadrar el animal y se enfrió el público, no obstante que «Limeño» matase muy bien, de soberbia estocada, después de un pinchazo. Dio la vuelta al ruedo.

Su segundo fue el último de la feria: 630 kilos. El tranvía con cuernos. Pero soso y sin fuerza, que huía de los caballos y de la muleta. «Limeño» se puso pesado con el pincho y la presidencia, muy a su pesar, le envió el indiscreto recado del aviso musical.

Y esto fue todo.

DON CELES

LLEGO UN FAMOSO TORERO MEJICANO



Llegó a Barajas el popular torero azteca GABRIEL ESPAÑA, que aparece en esta foto acompañado de su apoderado Pepe Ordóñez. GABRIEL ESPAÑA, con contratos ya firmados, iniciará en breve su temporada en España.



PLAZA DE TOROS DE TARRAGONA

DON José Moya, empresario de la Plaza de toros de Tarragona. Este original hombre, con su simpática personalidad y dinamismo, ha conseguido situar la Plaza de toros de Tarragona en un alto y gran escalafón taurino, y para rubricar su labor lo demuestran las cinco corridas

de toros que tiene organizadas en la actual temporada con las máximas figuras del toreo de a pie y a caballo.



Bello aspecto turístico que presenta la Plaza de Toros de Tarragona.

Qué buen compañero!



Trabajó usted mucho para conseguir esa hora de tranquilidad bien merecida.

Deje en ella un hueco a FUNDADOR, su amigo de las buenas horas, para hacerlas aún más agradables.

FUNDADOR le dejará siempre el sabor de lo perfecto.

FUNDADOR *Domecq*

el coñac que está... ¡como nunca!

ATTENTION

«AFICIONADOS»

FRANCAIS

Pour vous abonner á

El Ruedo

adressez-vous á notre représentant en France

M. CHAPRESTO

C. M. VILLCITAT
25, rue des Basques

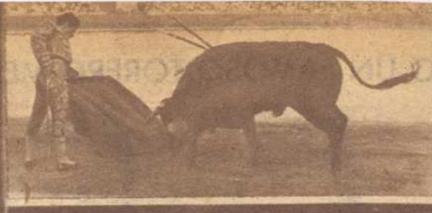
BAYONNE
(B. P.)



«El Vito» banderillea



Espectador demasiado emocionado



Natural de Manolo Vázquez



Manoletina de «Mondéño»



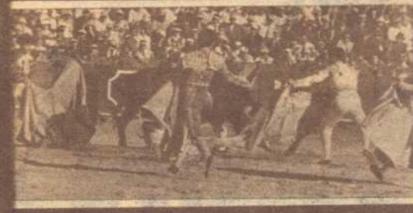
Un pase de «Limeño»



Indiferentes, menos «Selpe»



Manolo Vázquez, a la enfermería



«Limeño» en peligro



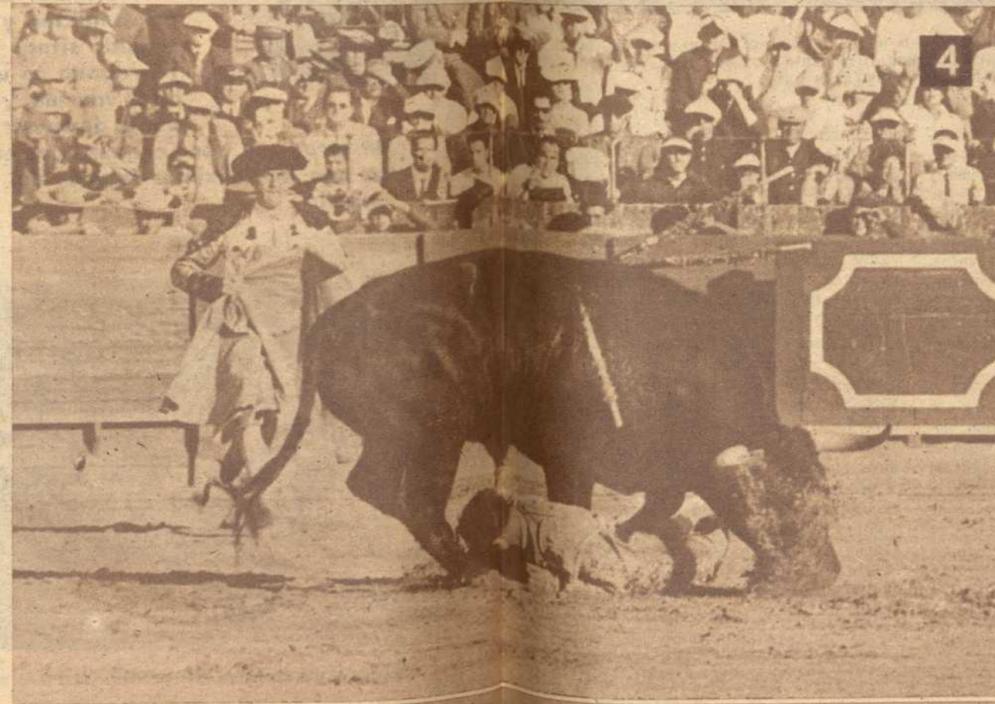
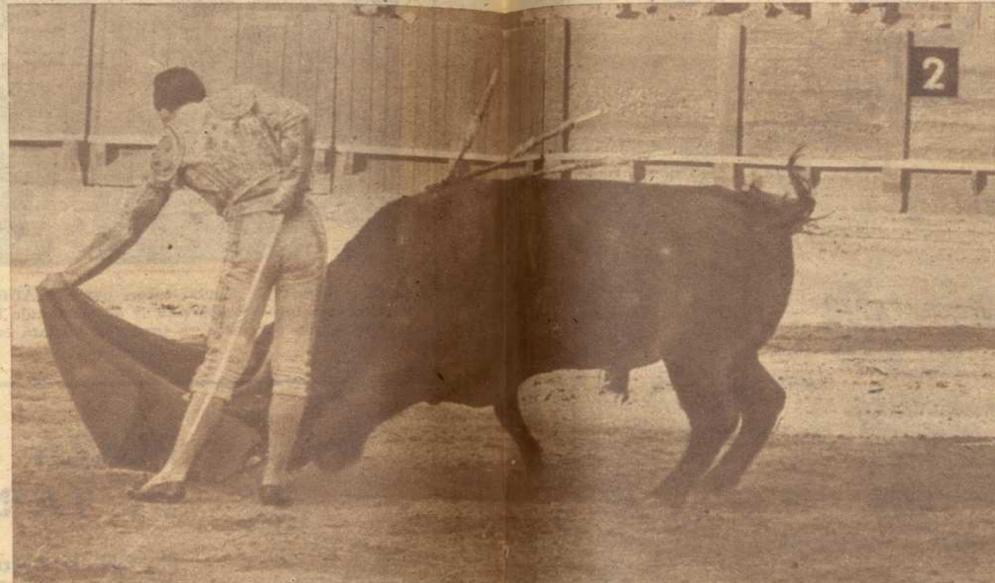
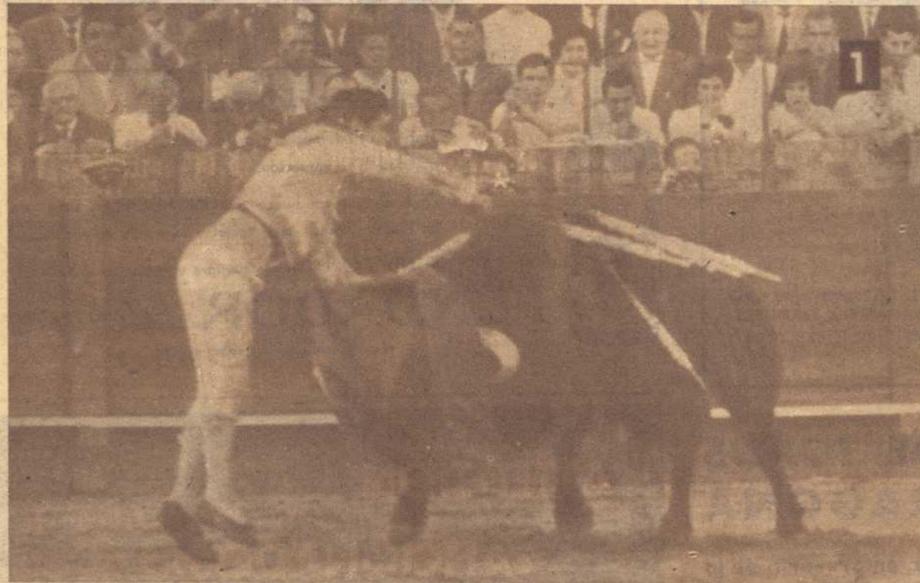
Diego Puerta toma precauciones



«Espontáneo» con mala suerte



El príncipe Orsini... sin Soraya



1 La estocada de Jaime Ostos al toro que cortó las orejas

2 Muletazo impecable de Paco Camino en la tercera corrida

3 Curro Romero. Sus compañeros le ayudan

4 Impresionante cogida de «Limeño» la tarde de los empujados



El fotógrafo Avalon



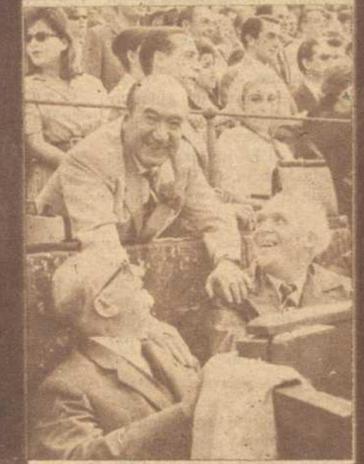
Lola Flores y su marido



Deborah Kerr y Luis Miguel



«El Litris» y una linda acompañante



D. Oswaldo Faud



Gregorio Sánchez, satisfecho...



Jaime Ostos y su esposa



Paquita Rico y Juan de la Palma



Deborah Kerr y su marido

La feria del sí

MANUEL LOZANO SEVILLA

A requerimiento del director de la revista, Alberto Polo, mi querido amigo y compañero, voy a hacer un brevísimo resumen de lo que han sido las corridas de feria de Sevilla, según mi leal saber y entender. Todas ellas fueron televisadas en directo, con mi comentario; son, pues, festejos que «he vivido» al detalle, explicando lo que iba sucediendo para que lo escucharan los seis o siete millones de personas que se calcula que han presenciado estas corridas en la pantalla pequeña. ¡Y que haya quien ponga chinitas a esta labor de TVE, auténticamente meritoria, prodifusión de nuestra incomparable Fiesta! Incomprensible; pero así es.

Vaya por delante que el tiempo ha sido espléndido, así como las entradas registradas, aunque debo hacer constar que solo en una corrida —la última, de Miura— se puso el anhelado cartelito de «No hay billetes». El éxito económico, pues, ha sido grande, máxime si tenemos en cuenta que un tendido de sombra valía cincuenta y cinco duros, ¡que ya está bien!

Debo decir también que el público ha estado bondadoso en grado superlativo y con unas ganas de aplaudir extraordinarias, como se puso de manifiesto constantemente. Un público «jamón serrano», si no olvidamos que, junto con la de Madrid, la Plaza sevillana es la que más pesa en el mundillo taurino.

Y vamos al toro, que, en general, ha salido flojote y un tanto depauperado, pese a que la mayoría estuviesen sobrados de carnes, pero... fofas. Excepto la de Miura, las demás reses con un puyazo y un picotazo pasaron al segundo tercio.

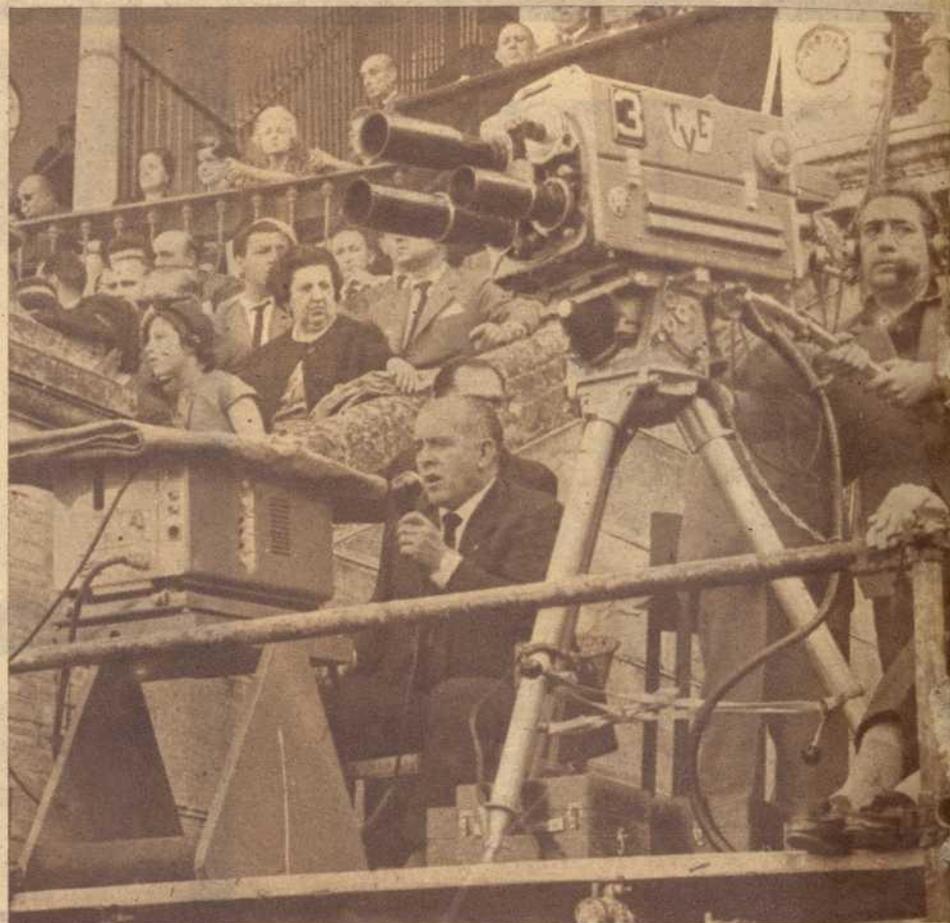
Primera corrida.—Seis de Arellano Gamero Cívico, flojos, sin malas intenciones y que se cayeron algunas veces. El primero quedó superior para el torero, Jaime Ostos, muy en celo, se mostró siempre valeroso y decidido, toreando mejor que de costumbre, sobre todo con la muleta. Mató bien, con su peculiar buen estilo, y cortó sendas orejas merecidamente. Paco Camino también triunfó. Estuvo mucho más torero que el año anterior, en el que dio cien de arena por una de cal, y el público le aplaudió fuerte. Mató pronto y no mal y dio dos vueltas al ruedo en el primero, cortando una oreja. La gente se le entregó en seguida. A Curro Romero, que era el segundo espada, le pongo el último porque en ese plan estuvo: en el de colista... Incomprensiblemente, se mostró prudentísimo en todo momento, afligido. Dio, sí, alguna muestra de su buen arte, sobre todo con el capote, pero de ahí no pasó. Pitos en su primero y también música

de viento en el otro, en el que fue avisado una vez.

Segunda corrida.—Los toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, bien presentados, pero flojos, flojísimos. Rodaron por la arena repetidamente y solo tomaron ocho varas. Si no llega a existir la cruceta, no hubiesen llegado ni a la media docena. Ante tales animalitos, la emoción —primordial en la Fiesta— brilló por su ausencia. Jaime Ostos continuó en plan de triunfador y fue ovacionado a lo largo de toda su actuación, dando la vuelta al ruedo en el primero. Diego Puerta, más reposado en su toreo, con menos nervios de los acostumbrados, se mostró valeroso y bullidor. Aplaudido en su primero, cortó la oreja al otro. «El Viti», a quien se esperaba un poco de uñas por ser el diestro que más dinero cobraba en la feria, y además no andaluz, dio muestras de buen arte con el capote. Con la espada flojeó, contra su costumbre. En su primero, ovacionado. En el último, silencio.

Tercera corrida.—Las reses de A. P., mansurronas y con menos fuerza aún que las anteriores, por lo que se defendían tirando tarascadillas. Una de ellas salió docilona y fácil. Se cayeron cien veces. Diego Puerta, en lucha con tales marmolillos, no logró otra cosa, al finalizar sus faenas, que un silencio impresionante. Paco Camino, muy bien en uno, particularmente con la muleta; remató pronto y le dieron una orejita. En el otro, silencio. «Limeño», que sustituía a «Valencia», salió del paso como pudo; pero el público, que siempre se muestra generoso con los humildes, le aplaudió al despachar a su primero. En el otro, silencio. Fue, pues, el festejo del silencio, lo que significa que nos aburrimos bastante.

Cuarta corrida.—Reses andaluzas de Benítez Cubero, bravuconas y manejables, y una mansurrona de doña Carmen González de Ordóñez. Manolo Vázquez, más decidido que otras veces, sufrió una voltereta de aúpa en el primero, siendo ovacionado al despacharle. En el otro, silencio. Toreó muy requetebién con el capote y algunos de sus muletazos tuvieron mucha, pero mucha calidad. Curro Romero, tan flojito como en su primera actuación, desganado y como ajeno al asunto. Oyó nutridos pitos al despachar al segundo, y también pitos, con algunas pocas palmas, en el quinto. Y conste que en sus manos cayó el mejor cornúpeta de la tarde. Con la espada, fatal. «Mondeño», pese a su estoicismo —torero de parón y tentetieso—, no



Los equipos de Televisión Española, en plena actuación durante una de las corridas de la feria sevillana, que tan magníficamente han sido vistas en todas las pantallas españolas (Foto Lara)

echó emoción a su labor y pasó casi, casi inadvertido. Menos mal que estuvo breve con la espada. Silencio y pitos y palmas es el resumen de su actuación.

Quinta corrida.—Toros de don Rafael Peralta, muy codiciosos en varas, donde perdieron casi todo su empuje. Resultaron manejables en general. Excelente corrida, bien presentada. Jaime Ostos obtuvo el triunfo más destacado de la feria. Fue en el cuarto, al que toreó con gallardía de capa e hizo una faena extraordinaria y, lo que es mejor, no larga, en la que brillaron varios naturales maravillosos. Mató estupendamente, ejecutando el volapié a ley, y le fueron concedidas dos orejas, pedidas unánimemente por el respetable. En este toro vimos el mejor tercio de banderillas de la feria, a cargo del Vito y Luis González, que se superan cada día. Con decir a ustedes que la música sonó mientras banderillaron, queda registrado su gran triunfo. Jaime les brindó este toro y los tres —junto con el otro

peón, también muy bueno, José Blanco— dieron una triunfal vuelta al ruedo entre el entusiasmo del público. También estuvo muy bien el ecijano en su primer toro, siendo ovacionado con fuerza. Al finalizar la corrida, Jaime fue sacado a hombros de la Plaza. Curro Romero, aún más desacerado y abúlico que en sus otras dos corridas. El público sevillano, que tanto le quiere y admira, se metió francamente con el espada, que no oyó otra cosa que pitos y más pitos. «El Viti» no encontró un toro a modo, pero lució mucho, sobre todo con el capote, con el que quizá dio los mejores lances de la feria. Mató pronto al primero y fue ovacionado. En el último, silencio. En realidad, el público sevillano se ha quedado sin ver al «Viti», sin verle bien, se entiende. Creemos sinceramente que el muchacho puede dar mucho más de sí.

Sexta corrida.—Los toros de Villamarta, tan esperados, fueron los más terciados y tuvieron poquita fuerza. Cumplieron con los de a caballo y re-

silencio

sultaron manejables para los de a pie. Manolo Vázquez, que también resultó cogido aparatosamente en esta tarde, lanceó con lucimiento a su primero y le hizo una artística faena, que seguramente le hubiera valido la oreja de estar más certero con la espada. Dio vuelta al ruedo. En el otro, silencio. Diego Puerta, valerosísimo, dio apretados lances y no menos ceñidos mulatazos, con ansias de triunfo. Le falló el estoque en el primero, en el que dio vuelta al ruedo. En el quinto, silencio. «Mondeño», más decidido que en su anterior actuación, fue muy aplaudido en el tercero y cortó merecidamente una oreja al último de la tarde, en el que instrumentó ceñidísimos pases, llenos de emoción. Una buena tarde para el serio diestro de Puerto Real, que hasta sonrió un par de veces...

Séptima corrida.—Fue la de los famosos miuras, que en cuanto a presentación no podía ponerse un pero. Baste decir que la corrida dio un promedio de 594 kilos y que una de las reses, la última, pesó ¡630 kilogramos! Solo hubo una res difícil, la salida en segundo lugar; las demás fueron manejables..., manejables si los espadas no hubieran sido tan modestos como los anunciados. Y el cornúpeta salido en tercer lugar fue magnífico para el torero: dócil, suave, pastueño, lo que se dice «una pera en dulce». Le tocó a «Limeño» y solo logró dar la vuelta al ruedo. El 80 por 100 de los matadores le hubieran cortado las orejas. ¡Ya lo creo! En el otro, «Limeño» estuvo mal y oyó un aviso. «Miguelín», regular, regulín. Menos decidido que en otras ocasiones, tuvo una actuación borrosa y demasiado conservadora. En uno oyó palmas y en el otro pitos. José Julio, contra lo que en él es costumbre, estuvo temeroso y como sin sitio, preocupado en demasía con las cinco letras de la divisa. Oyó palmas y pitos en su primero y hubo silencio en el otro. Abrió plaza un toro de don Alipio, que rejoneó acertadamente don Angel Peralta. Mató de certero rejoneo y le fue concedida una oreja.

RESUMEN.—Hemos presenciado lo que llamamos «Feria del Silencio», porque precisamente el silencio es lo que más ha abundado al final de las faenas de los diestros. No ha resultado, pues, muy divertida que digamos, aunque se hayan visto cosas buenas, lo que nada tiene de extraño si

pensamos que fueron lidiados 43 toros, la mayoría con poca fuerza, sobre todo el ganado salmantino. De todas maneras, no salió el «fierabrás», casi todos cumplieron y resultaron manejables.

La flojera se puso de manifiesto en el primer tercio y la mayoría de las reses pasaron al segundo con puyazo y medio, salvo excepciones, poquitas excepciones.

La corrida que más expectación despertó, en lo que a ganado se refiere, fue la de Miura, que de haber caído en otras manos hubiera lucido mucho. A mi juicio, el toro ideal de la feria fue precisamente el tercero de don Eduardo. No estoy, pues, conforme con quien en letras de molde ha dicho como título de una reseña: «Los miuras, al paredón». Ni hablar.

En cuanto a los diestros, ha triunfado netamente Jaime Ostos, cada día mejor torero y matador excelente, con un estilo inmejorable. De continuar así, se hará el amo. Le siguen en méritos Paco Camino —completamente distinto al del año pasado—, Diego Puerta, tan valeroso como siempre, y Mondeño, pese a su característica frialdad. De los demás, hicieron cosas muy buenas, aunque aisladas, Manolo Vázquez y «El Viti». De Curro Romero, ¿qué decir? Si no se enmienda rápidamente, al montón de cabeza. Y sería lástima, porque tiene muchísima clase. De Limeño, José Julio y «Miguelín» recordamos que tomaron parte en la feria, pero nada más... Don Angel Peralta, francamente bien con una gran dominio del rejoneo y, sobre todo, de los caballos, todos ellos preciosos.

Y esto fue lo sucedido en la «Feria del Silencio», en la que no se echó de menos a nadie, salvo a Victoriaño Valencia, anunciado en los carteles y que no pudo torear por hallarse herido.

Los subalternos, tanto picadores como peones, bien en general, sobresaliendo la extraordinaria labor del «Vito» y Luis González, pareja que tiene el buen gusto de llevar en su cuadrilla el torero de Ecija, Jaime Ostos.

El ambiente de las corridas, impresionante, Sevilla posee la plaza más bonita y de mayor solera del mundo entero, y hay en ella una alegría, una luminosidad y un cielo incomparables. Hasta las palmas suenan como en ningún sitio: con ritmo especialísimo, propio para acompañar al canto y el baile «güenos». Debe ser muy bonito para un matador de toros actuar en la Plaza de la Real Maestranza.

CORRIDAS Y NOVILLADAS

En Barcelona, Diego Puerta cortó tres orejas y salió a hombros

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—El pasado domingo se celebró la anunciada corrida en nuestra Monumental. Se corrió un toro de rejones del vizconde de Garcí-Grande, de Salamanca, para Alvaro Domecq hijo. Y en lidia ordinaria, seis del duque de Pinohermoso, de Madrid, para Diego Puerta, Paco Camino y Santiago Martín «el Viti». Lleno hasta la bandera.

TRIUNFO DE PUERTA

Diego Puerta mantiene, pese a abrir la terna, un entusiasmo novilleril: a su valor y afición se debió su triunfo del domingo. A su primero lo veroniqué entre aplausos en el centro del anillo; quitó por apretadas chicuelinas.

En la faena de muleta logró sujetar al bicho, algo distraído; la inició con un pase por alto; se llevó a la res al platillo del redondel; redondos, cambio de mano y uno de pecho superior. Suena la charanga; con el trapo en la zurda y, llevando la muleta muy baja, tres naturales y el de pecho. Ovación. Más redondos, dos molinetes; manoletinas. Aplausos. Mató de un pinchazo bien señalado, descabellando al primer golpe. El «respetable» flameó los pañuelos y le concedieron una oreja, dando la vuelta al anillo.

Mayor éxito alcanzaría en el cuarto de la tarde, un precioso toro cárdeno, lucero, coletero, de nombre «Alfombrita». Lo recibió, de hinojos, con una larga cambiada. Lo veroniqué después con los pies juntos. Aplausos. Con enorme afición volvió de nuevo a «Alfombrita» y lo lanceó al delantal, rematando con el capotillo en alto. Ovación. El toro, el mejor del encierro, llega muy pastueño a la muleta. Puerta lo trasteó por bajo.

Vienen después unos ayudados por alto soberbios; suena la música. Hace una faena muy alegre y pinturera con el único «pero» de realizarla toda sobre la mano derecha. La terminó con pases de espalda en cadena. Se perfiló y, entrando con agallas, dejó una hasta la guarnición, algo delantera, de efecto fulminante. Le concedieron la oreja; el público exigió la segunda, accediendo el «usla». Aún pidieron el rabo, a lo que se negó justamente la presidencia, que fue por ello abucheada. Dio Diego Puerta tres vueltas al redondel entre el clamor popular. Su primer toro lo brindó al público y su segundo a «Chopera» y a Balaña.

PACO CAMINO

Pretendió sacarse la espina en el quinto; nada con la capa; en quites, unas verónicas de «El Viti» superiores. Paco Camino sujetó a su enemigo por bajo con unas dobladas muy suaves; vienen después unos redondos magníficos, tirando muy bien de la res; uno de pecho, con la diestra superior. Más redondos, citando de cerca y llevando embarcada a la res en la escarleta. Suena la música. Se echa el trapo a la zurda y, cruzándose con su enemigo, que empieza a aplomarse, le instrumentó unos buenos naturales. Torna a torear con la derecha. Mató de un pinchazo bien señalado, doblando el bicho, que fue rematado por el cachetero. Aplausos. La faena ha tenido enjundia, no llegando a los graderíos por la escasa embestida del burel.

SANTIAGO MARTÍN «EL VITI»

Esta temporada no ha logrado «El Viti» cuajar un éxito en nuestra Plaza; y es lástima, porque aquí siempre tuvo primerísimo cartel. A su primero intentó veroniquéarlo, saliendo suelto de la capichuela; tomó el bicho cuatro varas y un chicotazo. El toro llega al último tercio defendiéndose y con media arrancada. Intenta «El Viti» torearlo al natural, pero se le queda en medio de la suerte. Lo trasteó por la cara y lo pasó por una honda, saliéndose de cacho al herir. Hubo división de opiniones.

Al que cerró plaza, un toro cárdeno, con 505 kilos sobre los lomos, lo saludó con unas verónicas muy templadas. Aplausos.

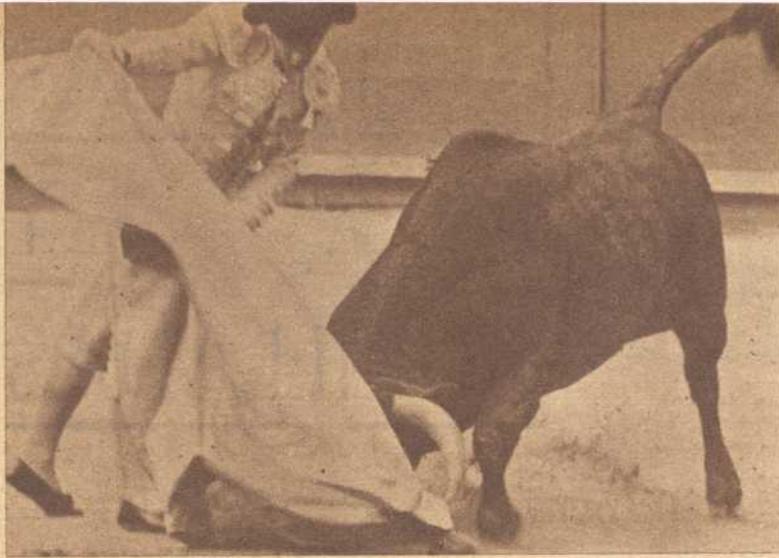
Llegó la res a la muleta con muy poca embestida; se la agotó «El Viti» en una serie de redondos, muy templados; cuando quiso usar la zurda, el toro se le saltó una y otra vez del engaño. Para colmo, al entrar a herir, escarbaba y se escogía, por lo que oyó un aviso antes de acertar con la estocada.

UNA OREJA PARA DOMECCQ

Muchas ganas había aquí de ver a Paco Camino; la temporada última dejó mal sabor de boca, aunque se le reconocían sus extraordinarios méritos. En su primero, que salió corretón e intentó saltar la barrera, permapecio inédito del arte de Camino. Llegó con media arrancada al último tercio, limitándose el de Camas a un trasteo por la cara, y previó un macheteo para fijarle la cabeza, lo mató de dos pinchazos y media bien señalada. Pitos.

El domingo, con un toro salmantino, de la ganadería del vizconde de García-Grande, con divisa azul oscuro y amarilla, de larga embestida, Alvaro Domecq realizó una de las mejores actuaciones que le hemos visto en esta Plaza. «Milagros», que así se llamaba la res, muy noble y de presencia, se arrancó muy bien a la jaca de Alvarito, clavándole este un gran rejón; el trasteo posterior, con hábiles quiebras de la montura, superiorísimo, aplaudiendo el respetable puesto en pie. Hasta tres rejones clavó entre aplausos el jinete, prendiendo a continuación tres pares de banderillas, previa una preparación muy lucida, sacando con la jaca a la

(Continúa en la página siguiente.)



Diego Puerta realizando una verónica

(Viene de la página anterior)

res de las querencias. Prendió dos rejonés de muerte, el segundo muy bien señalado. Al no doblar el bicho, echó pie a tierra y, después de una valerosa faena muleteril, con pases por alto, redondos, molinetes y afarolados, acabó con el bravo «Milagroso» de un pinchazo y una entera. Le otorgaron la oreja.

JUAN DE LAS RAMBLAS

LA CORRIDA DEL JUEVES EN SANTA CRUZ

En Santa Cruz de Tenerife, con reses de Prieto de la Cal, se celebró el pasado jueves día 3 una corrida de toros. Lolita y Cándido López Chaves, oreja. Paco Corras, vuelta y oreja. "Miguellín", dos orejas y vuelta.

TOROS EN PUERTOLLANO

En Puertollano hubo corrida de toros el pasado jueves día 3. Reses de García Barroso. Julio Aparicio, oreja y dos orejas. Gregorio Sánchez, vuelta y dos orejas. Curro Romero, pitos y pitos. Aparicio y Sánchez salieron a hombros.

NOVILLOS BRAVOS Y CORTE DE OREJAS EN CARABACHEL

Tarde veraniega. Calorcillo. Tiempo ideal para toros. Los novillos de «Los Campillones» se dan cuenta del ambiente propicio y se deciden a portarse con bravura, con suavidad. Novillada ideal para novilleros con ilusiones. Público satisfecho al final. Si «El Espontáneo» no se hubiese negado a ello, hubiera habido triple salida triunfal hacia el puente de Toledo. Y como a mí me gusta el barullo del triunfo —anda y que se enfaden los viejos!— diré que la novillada fue alegre, entretenida, superior. Volvía «El Espontáneo» a su Plaza de Carabachel y su regreso fue lucido. En su primero —toro bonito y negro que tomó bien dos varas— se adornó con el capote en quite por chicuelinas con alroso remate. Faena por naturales y redondos, con música y aplausos. Pase de pecho y nueva ovación antes de una entera atravesadilla y tendida y un par de descabellos. Hay muchas palmas para el torero.

En el cuarto, negro y hormigón del derecho, «El Espontáneo» se luce con el capote. Hay un quite con la pañosa a la espalda muy valeroso y otro de Barrero con pinturería. En la faena, «El Espontáneo» se estira en derechazos por el lado del medio cuerno y da aceptables naturales por el pitón de verdad. Sigue citando con la derecha, desde lejos, y se hubiera lucido más si el toro no se hubiera caído. Alegre toreo por alto. Una estocada caidilla y trasera y descabello al primer viaje. Ovación y oreja.

José Luis Barrero volvió también al escenario de pasados triunfos y se llevó su orejita. Y eso que, de salida, su primero le dio un susto. Toma el bicho tres varas —la tercera protestada por el respetable— y el toro queda bueno para la muleta, ya que en la faena acepta dos ayudados por alto y dos derechazos ligados al de pecho, con ovación. Más con la derecha, con colada del novillo. Aplausos y música. El toro viene a menos y empieza a probar; hay manoletinas y pase de pecho antes de que Barrero deje media, un pinchazo y una corta trasera. Palmas al novillo en el arrastre y vuelta, con leves protestas del matador.

En el quinto oye Barrero palmitas con el capote, y en los primeros tanteos con la derecha, después de un achuchón al citar de rodillas para iniciar la faena. Dos grandes series de naturales levantan el aplauso y música, maestro! El mozo viene por la oreja. Entra por uvas —como dicen los clásicos— y coge lo duro. Répite y deja una corta en buen sitio. Y, naturalmente, hay oreja, apoteosis y ¡la monda!, ya que los tres novillos —que habían dado la vuelta juntos con el ganadero en el tercer novillo— vuelven a darla de nuevo al acabar la lidia de este quinto, que hace honor a todos los refranes.

Codicioso y bonito, astillado del izquierdo, es el tercer novillo, con el que Ricardo Izquierdo está muy bien, muy torero, desde las primeras verónicas. Tres varas acepta el novillo, recargando con bravura, y hay un animado tercio de quites. Pases de tanteo antes de una serie de tres naturales excelentes, muy toreados, cerrados con el clásico de pecho. Sigue con la derecha antes de nueva serie naturalista. ¡Qué toro! Ni los más ancianos de la localidad recuerdan cosa semejante... Pinchazo y media trasera dan final del bravo novillo. Oreja y primera apoteosis de la tarde con vuelta a la redonda de todo bicho viviente, como ya hemos dicho. ¡Y venga alegría!

El sexto, más descargado de pitones, mete en el burladero, por la brava, a Miguellán, y acepta dos varas con codicia. Izquierdo se encuentra con el morito probón, y a la defensiva, y tira por bajo a alifan. Una estocada corta para la que hay palmas.

ABAD RICO

EN LA LINEA TRIUNFO «JEREZANO»

En tarde calurosa, de verdadero verano, se lidiaron seis novillos de don Fermín Bohórquez, bravos para los caballos y broncos y difíciles para los de a pie.

Luis Parra «Jerezano» ha sido el triunfador del festejo. Toreó bien con la capa, destacando en quites por verónicas de perfecta ejecución, siendo muy aplaudido. «Jerezano» paseó por el redondeo las dos orejas de su primer enemigo, en premio a la faena realizada a base de derechazos, naturales, gi-



El sobrero entra a los caballos

raíllas y pases por alto. Mató muy bien y fueron muy bien concedidos los trofeos. Al cuarto le hizo una faena vistosa y torera. La inició con unos estatuarios, quietos y mandones, sin enmendarse para continuar, porfiando con el animal, con naturales y derechazos, exponiendo lo indecible. Mató superior y volvió la presidencia a concederle las dos orejas, que pasó en sendas vueltas al redondeo con salida al tercio.

Rafael Pacheco destacó en un quite de frente por detrás que el respetable le premió con una ovación. Con la muleta estuvo valiente, luchó con su difícil enemigo, y a fuerza de porfiar con él pudo sacarle algunos pases. A la hora de matar no le acompañó la suerte y escuchó aplausos por su voluntad. Al quinto, un novillón probón, Pacheco lo lidió bien y lo despachó con brevedad.

Rafael Lozano «Rafaell», que sustituyó a Carlos Corbacho, estuvo valiente en su primero; fue rápido con el pincho y escuchó aplausos. Al sexto, último de este difícil encierro, le hizo una aseada faena, sacándole algunos pases en los que demostró su valía, expuso muchísimo y demostró ganas de agradar. Mató regular de más de un pinchazo y el público se dividió en sus opiniones. Al final del espectáculo fue sacado a hombros el triunfador, Luis Parra «Jerezano», que fue llevado hasta el hotel. —T. H.

PRESENTACION DE «EL CARACOL» EN ZARAGOZA

Los espectadores que el domingo acudieron al coso taurino zaragozano salieron contentos. Acababan de ver y admirar una buena faena. La que Vicente Fernández «el Caracol» —nuevo en esta Plaza— había realizado con el último novillo. Era de la ganadería salmantina del señor Rodríguez Vila y se lidió como sustituto de uno de los pertenecientes a la de don José Luis Hidalgo Rincón, de Sevilla; el sexto, que salió de chiqueros resentido, al parecer, de un fuerte testarazo y se descorrió en su primer encuentro con el caballo. Fue el sobrero un bravo animal, que se encontró frente a un diestro de acusada personalidad. Y, como ha dejado escrito un gran maestro de críticos, cuando toro y torero acuden a la cita, se produce la maravilla del torero. Eso, y no otra cosa, fue lo que «El Caracol» le hizo con la muleta a ese novillo. Lo había toreado muy bien con el capote y lo mató guapamente, pero al tercer viaje. Este fue el motivo de que no le concedieran las dos orejas, para aumentarlas a la conseguida en su primer novillo, como recompensa a toda una artística y valerosa labor de capa y muleta, ciertamente rematada con el estoque.

Fue una suerte para el espada debutante que, en ayuda de su éxito, le correspondieran dos buenos novillos, porque los otros cuatro no lo fueron. De media arrancada, se quedaban cortos en la embestida, frepaban bajo el engaño y tiraban peligrosos derrotes.

Pepe Osuna, en los suyos —nada fáciles—, derrochó valentía. Particularmente con el que abrió plaza, durante cuya faena, y al final, le ovacionaron. También hubo ovaciones, a través de la lidia de su primer novillo y en el transcurso de su actuación con el quinto, en honor de Guillermo Sandoval. El mejicano lanzó primorosamente de capa; logró un estupendo par de banderillas, en los tres que colocó, y mientras les duraron el gas y las buenas intenciones a sus enemigos, que fue poco rato; les sacó pases estimables con el fino estilo, acreditado en sus dos tardes anteriores. Mató, lo mismo que Pepe Osuna, con decisión. A los dos les aplaudieron la buena voluntad y «El Caracol» fue objeto de una clamorosa despedida. —JARANA.

EN VALENCIA CORTARON OREJA EFRAIN GIRÓN Y «ESPARTACO»

Con buena entrada se celebró el domingo, en Valencia, una novillada, en la que Efraín Girón, Amado Ordóñez y «Espartaco» despacharon reses salmantinas de don Pío Tabernero de Vilvis.

El ganado se prestó poco al lucimiento de la terna, pues fueron, en líneas generales, huidos y alguno resultó incluso peligroso en el puro afán de buscar la dehesa.

El que abrió plaza salió barbeando las tablas, demostrando ya así su condición. El bicho, sin ser peligroso, tenía una dosis de sosería que rebajó mucho la vistosidad de la faena, y eso que Efraín es hombre de recursos y toreó bien, haciéndose incluso jalear y acompañar por la música, para acabar volcándose sobre el morrillo y cobrando una estocada, algo trasera y tendida, aunque suficiente para matar. Cortó una oreja y dio la vuelta al anillo.

El segundo de su lote era también huidoso y a la par poderoso, y éste ya ofreció cierta dificultad, pues llegó a la muleta probón y derrotando. Tampoco se achicó Girón y aguantó en varios muletazos por naturales, pases de pecho, ayudados por alto y adornos, tirando mucho del manso y echándole valor. También sonó la música y acabó la faena de media estocada en todo lo alto, de la que salió el novillo «rodado», premiándose la faena —a mi juicio, más meritoria que la anterior— con ovación y vuelta al ruedo.

En ambos novillos se lució Efraín con los palitroques y escuchó al final de cada tercio sendas ovaciones.

Amado Ordóñez bregó en primer lugar con un bicho fugitivo y esmirriado, al que hizo una faena de calidad, al son de la música. Sin embargo, su alta estatura, en contraste con la escasez de su enemigo, daba un conjunto poco airoso, que deslució la gracia de la faena. Tal vez por eso, ya al final de la misma, quiso el diestro ponerse a proporcional altura y dio, con las rodillas en tierra, varios magníficos muletazos por alto. Con el acero no estuvo muy afortunado, pues, poco airoso, clavó un pinchazo, dos medias estocadas delanteras y descabello al segundo intento. Pese a su reiteración, dio la vuelta al ruedo para corresponder a la ovación.



Domecq clavando un rejón

Un mal bicho fue su segundo novillo, pues se revolvió y tiraba tarascadas. Si a eso se añade que Ordóñez le dudó casi a lo largo de toda la faena, se comprenderá que ésta no cuajara, pese a algún muletazo suelto, que se aplaudió discretamente. Tras aguantar varios achuchones y un revolcón y a los acordes de la música, que sonó sin que nadie la pidiera y con notoria inoportunidad, Ordóñez se quitó de delante a su enemigo de un pinchazo, una estocada delantera y perpendicular y descabelló al tercer intento, y luego de escuchar un aviso que, a mi modo de ver, debió su origen a un error de la presidencia, pues faltaba un par de minutos para transcurrir el tiempo reglamentario. De todos modos, ello no quita ni pone a una actuación, en su conjunto, hartó medíoere.

«Espartaco» tuvo una buena tarde, y a este propósito bueno sería aconsejarle que abandone su latiguillo publicitario sobre la similitud de su torero con el de Juan Belmonte. Obsesionado por él, anduvo toda la tarde intentando dar la famosa media verónica del trianero, sin lograr dar con la fórmula y quizá frustrando otras oportunidades ajenas a ese singular mimetismo.

Creo sinceramente que «Espartaco» tiene valor y suficiente personalidad, toreando para triunfar sin imitar a nadie. Harto lo probó a lo largo de la novillada, realizando dos faenas excelentes al son de la música, con dos novillos de muy dispar condición. Toreó muy bien a su primero, dando unos magníficos muletazos en redondo y unos buenos naturales, con mucho valor y corriendo bien la mano, para despacharlo de una certera estocada a toro arrancado, que le valió la oreja de su enemigo.

Y aún más meritoria fue la faena al que cerró plaza, un manso al que en el primer tercio no logró darle hacer tomar el engaño a derechas, ni recogerlo adecuadamente.

Así llegó al último tercio, tan desentendido de la muleta que era un verdadero marmolillo. «Espartaco», derrochando valor, porfiando hasta la temeridad, consintiendo y cruzándose con el novillo, logró realizar su faena, que si no alcanzó una ligazón, imposible con tal enemigo, tuvo buenos momentos y dejó salvado con creces su pundonor y su competencia en lides taurinas. A la hora de matar no lo hizo con igual arrojo y mató de dos pinchazos, una estocada algo contraria y descabelló al segundo intento. Como quiera que en la porfía pasó el tiempo reglamentario, oyó un aviso, sin más trascendencia, y también palmas, que premiaron su arrojo y su tesón. — LEAFAR.

MANO A MANO SIN RELIEVES EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

La cogida de Leandro Vaqueriza, novillero del mismo San Sebastián de los Reyes (esperado, como es lógico, con interés por la afición local), dejó la novillada del domingo en un mano a mano entre Miguel Guerrero y el onubense "El Manuel". Pero sea porque ambos muchachos están aún verdes o porque los novillos de Carreros no pasaban de becerretes, la lidia discurre escasa de interés. El público, que se retrajo bastante, en definitiva, se aburría.

El sevillano Miguel Guerrero, que con la capa está pez, se anotó tan solo algunos pases ajustados con el cuarto de la tarde, al que mató después de un viaje y dos intentos de descabello. Entre aplausos, dio la vuelta al ruedo. En el primero hubo división de opiniones — más pitos que palmas —, y en el tercero, que mató en sustitución de Vaqueriza, un expresivo silencio.

"El Manuel", torero de recursos circenses, no convenció tampoco. Y eso que no cabe duda que es un valiente. Al segundo, después de administrarle varios pases mirando al tendido, lo mató de mala manera, con el consiguiente disgusto del "respectable". Al quinto lo toreó muy apretadamente, por lo que consiguió aplausos a su valentía. Como lo mató mal — entre pinchazos y descabellos, anotamos una docena de intentos — tuvo que conformarse con una vueltcita al redondel—. Y ya está bien. Al sexto, lo liquidó sin pena ni gloria, entre el natural desinterés del público.

Leandro Vaqueriza —ya es bonito que la existencia de la Plaza de San Sebastián comience a despertar en el mocerío sueños de gloria taurina— apenas si pudo demostrar lo que es. El novillo le agarró al comenzar la faena de muleta del tercero y le injurió una cornada en el muslo, que los médicos calificaron de pronóstico reservado.

DON PACO

BRAVA NAVILLADA EN PALMA DE MALLORCA

ON una excelente novillada de Félix Gómez, brava, con poder y embistiendo a gusto de los toreros, actuaron Baldomero Martín «Terremoto», Fernando de la Peña, de Méjico, que hacía su presentación en Palma, y Manolo Benítez «el Cordobés».

El primer espada, «Terremoto», tuvo una actuación totalmente lamentable. El público mallorquín, pese a los turistas, ya no es el mismo de hace años. Cada domingo tiene, por lo menos, una lección que aprender y a estas alturas conoce perfectamente la verdad y la mentira del torero, sea este encauzado por el camino del valor, del arte o de la ciencia. De estos tres puntales careció cuanto hizo en sus dos novillos «Terremoto». En su primero



Efraín Girón espera la salida de su novillo

intentó realizar dos desplantes tremendistas, con más picardía que otra cosa, y el público le abucheó en todos los tercios, y mucho más en el que mató en cuarto lugar, en el que estuvo hasta medroso. Mucho tendrá que enmendarse este muchacho si quiere seguir en activo.

El debutante Fernando de la Peña causó muy buena impresión. Sabe torear y de valor no anda escaso. Toreó con empaque con el capote por verónicas, góneras y chicuelinas, y con la muleta, aunque sin inventar nada, realizó dos bonitas faenas con todo el repertorio al uso. A su primero lo mató de media estocada habilidosa y en su segundo pincha dos veces por haberse excedido en el muleteo, y por fin logró media delantera. Dio la vuelta al ruedo en ambos.

La nota de la tarde la dio «El Cordobés», a quien más, quien menos, esperaba ver dentro de la línea alocada y desdibujada del pasado año, y la verdad es que nos sorprendió a todos, especialmente con la muleta, al ejecutar dos faenas ciertamente valerosas, pero con indudable talento técnico admirable. El valor en «El Cordobés» no es de mentirijillas; se cruza con el toro en un terreno a todas luces peligroso y sabe correr la mano de un modo perfecto, imprimiendo a su estilo emoción y asombrosa serenidad. En su primero mató de media bien puesta y le fue concedida la oreja. Repitió el mismo trasteo en el que cerró plaza, pero la media estocada quedó muy atravesada. Dio la vuelta al ruedo. Con el capote, todavía no ha entrado en la línea técnica, pero es de esperar que su avance en el primer tercio pronto será evidente, supuesto que ha sabido asimilar lo más difícil. El torero sigue avanzando y, sin prisas, puede muy bien aspirar a un puesto elevado... si la suerte le acompaña: factor primordialísimo en el torero.

Q. CALDENTEY

BUENA NOVILLADA EN CORDOBA

En Córdoba se celebró el domingo una novillada con reses de José Núñez Guerra. El rejoneador Clemente Espadarzal, vuelta. «Zurito», vuelta y oreja. «El Puris», oreja y vuelta. Gonzalo Amián, aviso y aviso.

NOVILLEROS VALIENTES EN PAMPLONA

Con media entrada se celebró el pasado domingo una novillada en Pamplona. «Vázquez II», ovación y ovación. «El Millonario», aplausos y ovación. «Algabehos», ovación y palmas.

TODOS BIEN EN SANTANDER

El pasado domingo se inauguró la temporada en Santander. Novillos de Samuel de Paz González, Amadeo dos Arijos, ovación y vuelta en los dos. Rafael Corbelle, oreja y vuelta. «Montero II», ovación y ovación.

MUCHAS OREJAS EN ALMANSA

El pasado domingo, día 6, con ganado de Frías Hermanos, se celebró una novillada en Almansa. Rafael Peralta, dos orejas. «Joselillo», dos orejas y oreja. Manuel Amador, tres orejas.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Cádiz. Novillos de Agustín Pérez Pachecho. José Ortega, ovación y ovación. Rafael Márquez, dos orejas, dos vueltas y salida a hombros. «El Giraldeño», aviso y vuelta y ovación.

En Zamora. Reses de José Escolar. Román Monasterio, vuelta, palmas y palmas. Curro Ortega se negó a salir de la enfermería y fue detenido. Manuel Muriel, aplausos en los tres.

En Vitoria. Reses de Angel Gernos Guerra. Mariano Molina, vuelta y vuelta. Antonio Martínez «Rondeño», oreja y oreja. Ricardo Doblado, ovación y palmas.

En Lorca. Novillos de Mariano García de Lora. Antonio García Sol, vuelta y dos orejas. Antonares, palmas y oreja.

En Figueras. Reses de Justina Sánchez. Roberto Espinosa, aplausos y oreja. Antonio Quill, palmas y palmas. Juan Gendino «el Arenero», oreja y palmas.

NOVILLADAS CORRIDAS EL JUEVES DIA 3

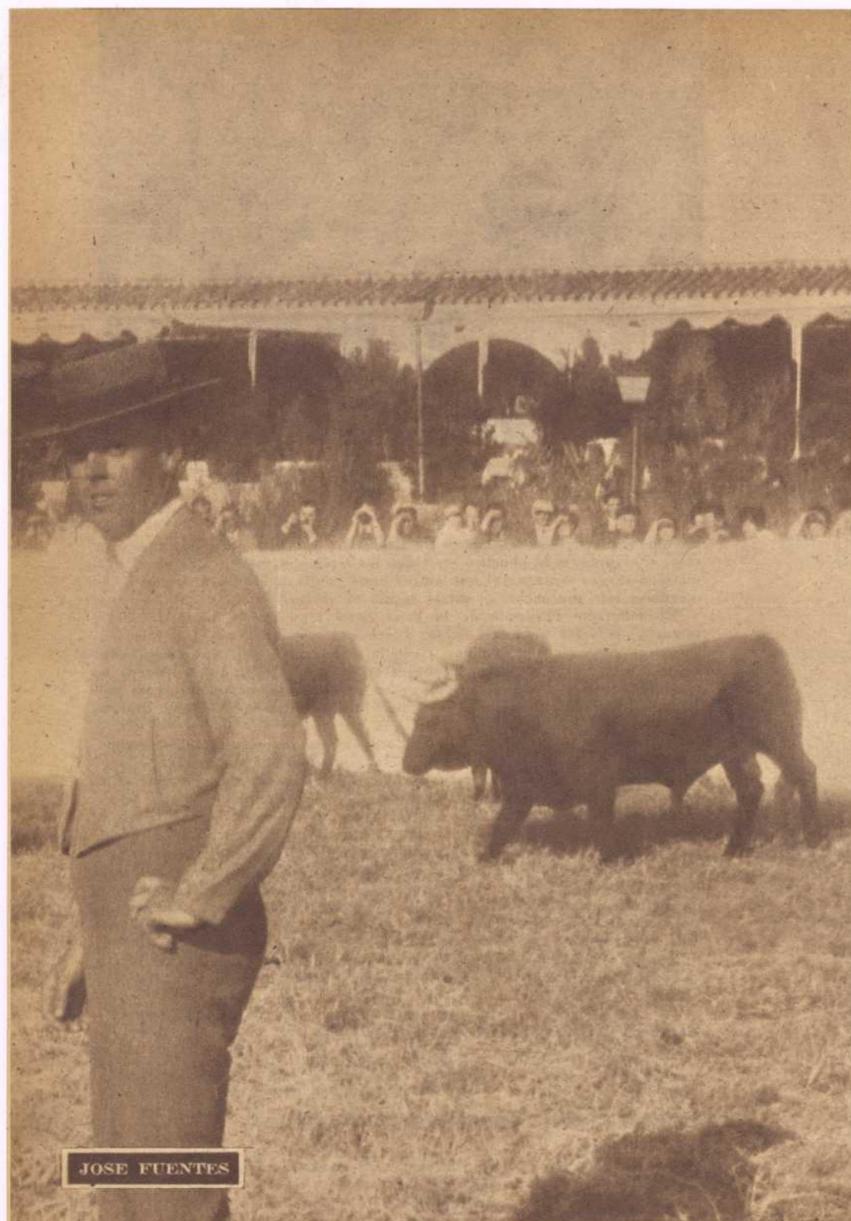
En Puertollano. Reses de García González y Pilar Sánchez Ortiz. «Vitriss», silencio y oreja. García Galán, vuelta y oreja. De la Serna, oreja y oreja.

En Motril. Novillos de Pérez de la Concha. Antonio Medina, aplausos y pitos. «El Cordobés», oreja y oreja. «Rafaelli», palmas y palmas.

En San Martín de la Vega. Reses de Angel García. Mario Durán, oreja. «Pinto II», vuelta. Chinarro, palmas. Juan Martínez, vuelta.

CINCO OREJAS EN LA NOVILLADA DE ECILJA

El martes, día 8, se celebró en Ecija una novillada con reses de Valenzuela. «Palmeño» cortó las dos orejas del primero y dio la vuelta al ruedo en el cuarto. «El Cordobés» cortó una oreja del segundo y las dos del quinto. Francisco Ruiz «Limones» cortó una oreja del tercero y dio la vuelta al ruedo por su faena al sexto. Según los telegramas recibidos, los tres matadores salieron a hombros. Por lo visto, los señores presidentes siguen sin hacer caso del Reglamento taurino.



JOSE FUENTES

Los mayores, pendientes de los toros en la Venta del Batán; pero viviendo "como unos señoritos"



CURRO MAYORALES

84 TOROS 84...

3 NOVILLOS-TOROS Y 6 NOVILLOS SERAN LIDIADOS EN SAN ISIDRO

El programa taurino de la feria de San Isidro se anticipa con la romería de la Venta del Batán, sobre el paisaje velazqueño, impresionante de colorido. En la Casa de Campo huele a tomillo y a romero, a pino, a encina y a retama; pero los vientos de esta calientísima primavera madrileña traen perfumes de tierras más lejanas, de campos de Andalucía y de Castilla la Vieja, donde se crían los toros bravos, porque aquí están las reses de las corridas que más fama han alcanzado en el mundo entero. Y los mayores de las ganaderías de la feria junto a sus encierros. Aquí están Rafael, el de Antonio Pérez Angoso; Alipio, el de los herederos de doña María Montalvo; Agustín, el de Galache; Curro, el de Bohórquez; Lucio, el de Manuel Sánchez-Cobaleda, y José, el de Benítez Cubero, la divisa triunfadora de la feria de 1961. Ya está puesta la lápida en el patio esperando los discursos del alcalde de Madrid y del amo de la ganadería. La leyenda dice textualmente: «Feria de San Isidro 1961. Premio al toro más bravo, «Sanluqueño», número 78, negro, zaino, lidiado en cuarto lugar de la primera corrida de la feria el día 11 de mayo, de la ganadería de don José Benítez Cubero, de Sevilla. Divisa: azul blanca. Antigüedad: 10 de septiembre de 1939.»

Don José Benítez Cubero ha mandado con la corrida de este año a José, un mozo

tostado por el aire y el sol. José Fuentes nos acompaña por el paseillo de las corraletas para ver de cerca sus toros, seis ejemplares negros, lustrosos, con cuajo de toros.

—Es mayor que la de feria de Sevilla, Pepe?

—Sí. Aquella salió a unos noventa kilos y esta me parece que va a pasar de los trescientos.

—¿Qué tal nota traen?

—«Superió».

—¿En cuál de ellos tiene usted más fe?

—En el número 21; es muy parecido al que se llevó el premio el año pasado.

—¿Los vio usted nacer?

—¡Digo!

—¿Lleva mucho tiempo en la casa?

—Allí nací. Soy hijo del mayoral. Y nieto, porque cuando se jubiló mi abuelo entró mi padre. Entonces pertenecía la ganadería a Palarés.

—Oiga usted, Pepe, ¿ganan o pierden aquí los toros?

—Los primeros días pierden, pero se recuperan pronto.

—¿Qué les echan de comer en la Casa de Campo?

—Haba y avena.

—¿Qué le recomendó el amo al salir de casa?

—Que estuviera pendiente de los toros y que le dijera si gustaba la corrida.

—¿Y ustedes, los mayores, qué tal se encuentran aquí, en el Batán?

—Aquí estamos como unos señoritos.

—¿Madrugan?

—A las seis de la mañana. Estamos acostumbrados a ver salir el sol.

Rueda de mayores. Todos están vestidos al estilo campero. Las gentes que han venido a contemplar los toros de la feria de San Isidro contemplan a estos hombres con simpatía. Ellos lo saben y se estiran como los buenos toreros.

—De las seis corridas que han llegado ya, ¿cuál creen ustedes que está en más peso?

—Quizá la de Montalvo —arguye Lucio.

—Pero las más hechas —aduce Agustín— «pa» mi que son las de Galache, Cobaleda y Cubero.

—Sin pasión —me dice al oído José—, ¿no cree usted que la mía es la más bonita?...

El espectáculo del Batán tiene cada año más clientes. Gentes de todas las clases sociales se asoman por las tapias para ver los toros de la serie isidril. Los aficionados hablan conforme al argot taurino.

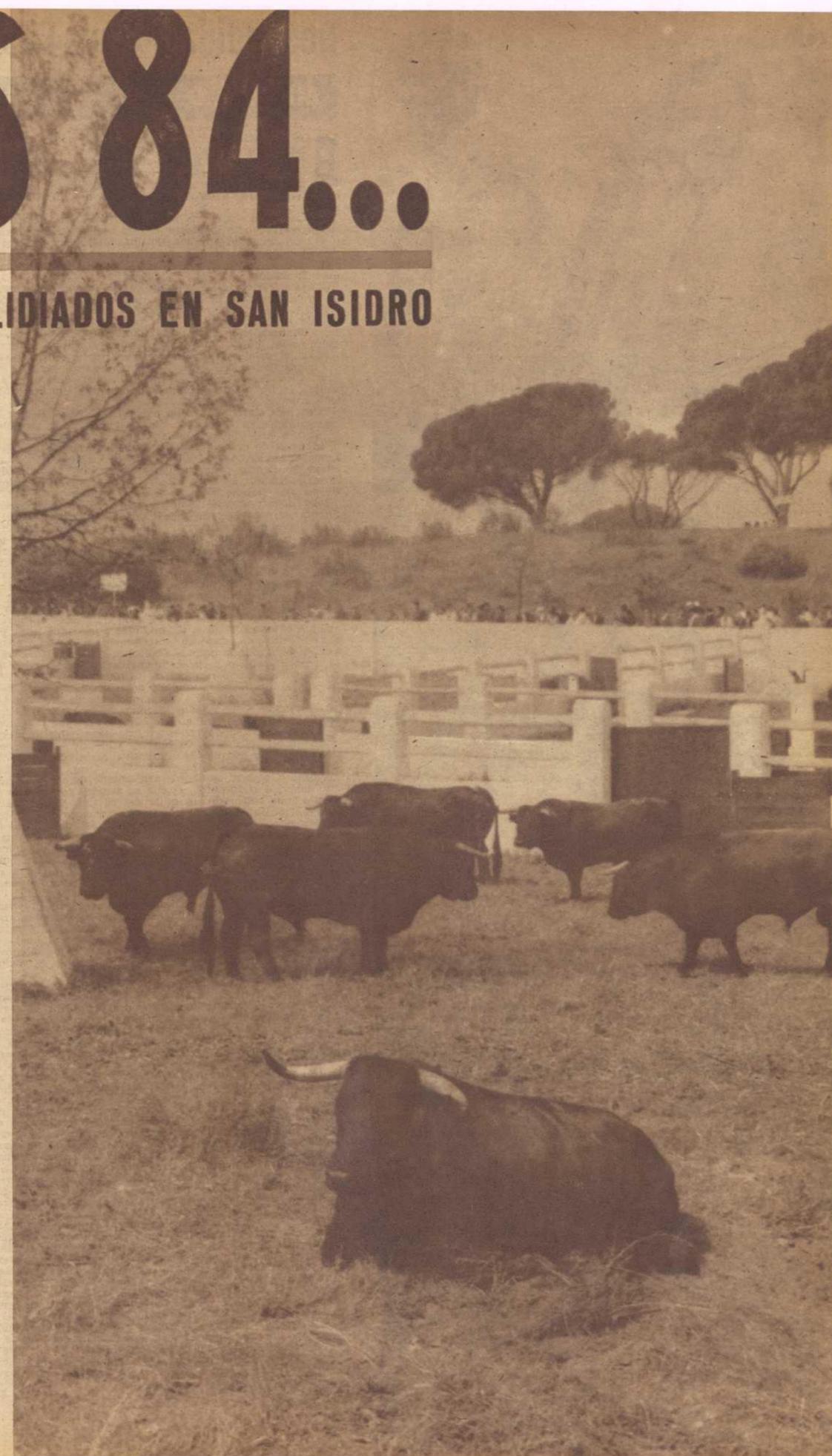
—¿Ese castaño de Montalvo tiene facha de embestir!

—¡El berrendo de Cobaleda va a impresionar por el «sombbrero»!

—¡Buen toro ese «jirón» de Galache!...

Muchos comentarios merecerán los ochenta y cuatro toros que van a pasar este año por la Venta del Batán, allí donde comienza la feria de San Isidro...

SANTIAGO CORDOBA



Despedida de Luis Castro "El Soldado"

MEJICO, D. F. (Servicio especial de "El Ruedo")

BORDEANDO los cincuenta años, con veintiocho de alternativa y habiendo dejado páginas heroicas y brillantísimas en la historia del toreo, se ha despedido de su profesión Luis Castro «El Soldado». El destino ha querido que, después de tantos años sin relaciones taurinas entre España y Méjico, fuera en esta temporada de la concordia y de la reanudación del intercambio de toreros de acá y de allá cuando ese torero, que tantos y tantos triunfos alcanzó en España, diese el adiós definitivo a su vida de valiente y de artista en el oro y grana de los ruedos.

No se podía elegir una fecha mejor que esta del cierre de la luminosa temporada hispanomejicana, cerrada con el broche de oro modelado con una buena faena de Manuel Capetillo.

Simbolizando la armonía taurina, alternaban diestros españoles y mejicanos en esta despedida de «El Soldado». Manuel Capetillo, ahijado de Luis y, sin ningún lugar a dudas, la figura mejicana que despierta más pasiones. Y por el lado hispano, la gracia «andaluza» del catalán Joaquín Bernadó.

Y para cartel de tanto tronío, una ganadería de postín, gracias al celo y la escrupulosidad de su propietario, don Fernando de la Mora. El nombre de la ganadería: Tequisquiapán. Segundo encierro que manda en la temporada don Fernando y segundo éxito que obtiene.

Con buen tiempo y la Plaza casi llena se inicia esta histórica corrida, obligando el público a Luis Castro a salir a los medios antes de dar comienzo la misma, siéndole arrojado un gallo de pelea como muestra de cariño a quien fue eso en los ruedos de todo el mundo.

Sale el primero de la tarde, «Sevillano», cárdeno claro, bragao, y Luis lo recoge con tres verónicas marca de la casa. El toro es muy bonito y se arranca de largo con suavidad y alegría. Pica Perete un poco trasero, aguantando bien la reunión, para en los siguientes picotazos salirse suelto el toro. Rehiletean bien Cerrillo y «El Melón», y cuando el toro llega a la muleta está completamente aplomado.

Con este material Luis no puede hacer nada. Brinda al público y torea por la cara. Pensamos que lo lógico es la retirada. Varios pinchazos y, cuando dobla el burel, los aplausos cariñosos de la afición hacen emocionarse a Luis el de Mixcoac.

«Perlito» es el toro que le ha tocado en suerte a Luis Castro «El Soldado» para su despedida. Lleva el número 109, es cárdeno oscuro, abierto y descarado de pitones y con gran trapo. La Plaza en silencio, como requiere el momento. Nopodia desmentir su sangre de Saltillo este «Perlito», y cuando lo corre «Pedrote», sale suelto, un tanto abanto, como suelen ser todos los que llevan esta sangre, sobre todo en el primer tercio de la lidia. No acaba de fijarse «Perlito», y por fin lo centra «El Soldado» dándole dos verónicas templadas y mandonas, que levantan un clamor en la Plaza. Se pica bien al de Tequisquiapán por Perete y Carmona Chico, destacando un quite por chicuelinas del «sevillano» catalán Joaquín Bernadó.

Mal banderilleado, pasa a la jurisdicción de Luis, quien, después de haber dedicado su último brindis a su amigo el secretario del Presidente de la República y aficionado práctico, don Justo Sierra, y bajo la mirada de su padrino de alternativa, Joaquín Rodríguez «Cagancho», inicia su última faena con unos doblones muy toreros y unos paños por bajo que enardecen a la multitud. En ese momento, y entre la cerrada ovación de esa afición que durante veintiocho años le viera jugarse la vida ante las astas de los toros, la banda que ameniza la corrida toca las «Golondrinas», famosísima pieza lúgubre que se dedica aquí cuando se dice adiós a un ser querido. Es un momento de una emoción tremenda; el impacto emocional trasciende a los tendidos. Se sueltan palomas blancas, y Luis, más blanco que estas por el momento que está viviendo, iguala a su enemigo, cobrando una estocada que hace rodar al toro. El público, puesto en pie, ovaciona al que se va y pide la oreja simbólica, que el juez concede inmediatamente. Luis se niega a recibirla, pero el público y sus compañeros le obligan a hacerlo, y con ella en la mano recorre el ruedo en triunfo como recuerdo a los muchos que conquistó con su arrojo y su arte. Llega al centro del anillo, siempre con las notas en el aire de las «Golondrinas», y allí bajan «Cañitas» —otro héroe del toreo— y sus compañeros de la Unión de Matadores a ratificar su despedida. Nosotros también, emocionados, decimos adiós a «El Soldado», aquel diestro que tantas tardes de apoteosis nos diera en la Plaza de Madrid allá por los años treinta al treinta y cinco.

El segundo espada en esta tarde memorable de despedida de la temporada hispanomejicana y del gran Luis Castro era Manuel Capetillo —azul celeste—, quien, en un gesto de hombría y de cariño a su padrino de alternativa, torea con los puntos de sutura en las aún abiertas heridas de su última cogida en la corrida de la Oreja de Oro. Le toca en primer lugar un toro negro zaino, bragao, abierto de cuerna y levantado de agujas. Manolo da tres lances despatarrando, con mucho sabor, a «Cadenero», el que se arranca con alegría a los caballos. Quitan Manuel y Joaquín, siendo más celebrado un quite del catalán por chicuelinas. Bien banderilleado por Chucho Meléndez, cita Capetillo y el toro se le arranca pronto y de lejos. Manuel lo dobla por bajo muy valientemente y la ovación se desgrana. Dos rechazazos corriendo bien la mano, otros dos perfectos, uno de ellos templadísimo. Se vuelve a doblar otra vez con su enemigo y, citando de lejos, da una serie de seis rechazazos inmensos —los mejores que ha dado hasta este momento en toda la temporada—. Se cambia la muleta a la izquierda y torea formidablemente al natural. (Hay dianas y una ovación cerrada, gritando alguien: «¡Viva Jalisco!») Consecuencia natural del recuerdo de la última cogida al entrar a matar, se pone pesado con la espada y esto le priva de cortar las orejas de su enemigo.

Con su segundo toro, el quinto de la tarde, un bravísimo y noble ejemplar que mandó don Fernando de la Mora, Capetillo realiza una de sus más grandes faenas de toda su vida torera. Al salir «Peluquero», un fino animal de pelaje negro zaino, embiste al capote de Manolo con mucha codicia, revolviéndose en corto. Con la capichuela, Capetillo no consigue centrarse con el de Tequisquiapán. Llega este con mucho celo a los caballos y anotamos una buena vara de «El Indio» y un quite formidable por chicuelinas de Bernadó. Muy mal banderilleado por el apodado de Capetillo, su peón Casillas, y después de dos pasadas en falso del subalterno, se cambia el tercio en medio de una bronca fenomenal por haberse roto una tradición. Aquí se considera que el tercio de banderillas no se debe acortar, y llevan mucha razón, ya que el toro con una sola vara y sin banderillar llegaría a la muleta en malas condiciones. Además, en una tierra donde abundan los buenos rehileteros, se debe dejar saborear esta fase de la lidia.

Capetillo cita con la muleta en la derecha, dando un pase por alto y otro de costado. Echa la muleta abajo y se dobla con «Peluquero», metiendo el engaño en los costillares; el toro está pronto y Manolo no ha conseguido dominarlo hasta este momento. No parece que vaya a hacer faena el tapatio cuando se planta ante su enemigo y le da cinco rechazazos inmensos; la Plaza se empieza a caldear. Hay aire, pero Manuel vuelve a correr la mano instrumentando una serie de redondos, los más acabados y perfectos que le hemos visto en la temporada. La Plaza es un manicomio.

Inicia su faena con la izquierda, corriendo la mano de los billetes con suavidad y barriendo los lomos del burel en el pase de pecho. Hay dianas y el público no cesa de aplaudir y alentar al de Guadalajara. Cita con los terrenos cambiados y otra vez embarca al toro en seis peses naturales que son un portento. La Plaza hierve de entusiasmo, los sombreros caen a la arena y los gritos de «¡Torero!», «¡torero!», «¡torero!» atruenan los Cuatro Caminos mejicanos. Otra vez torea por redondos maravillosamente, y entrando por derecho cala hasta lo hondo, llenándose los tendidos de pañuelos antes de doblar el bravísimo pupilo de don Fernando de la Mora. Las dos orejas y el rabo, y en compañía de «El Soldado» y del ganadero, da una y otra vuelta al anillo en medio de un entusiasmo inenarrable. El toro también recibe el homenaje de la vuelta lenta. ¡Ha sido el toro de la temporada!

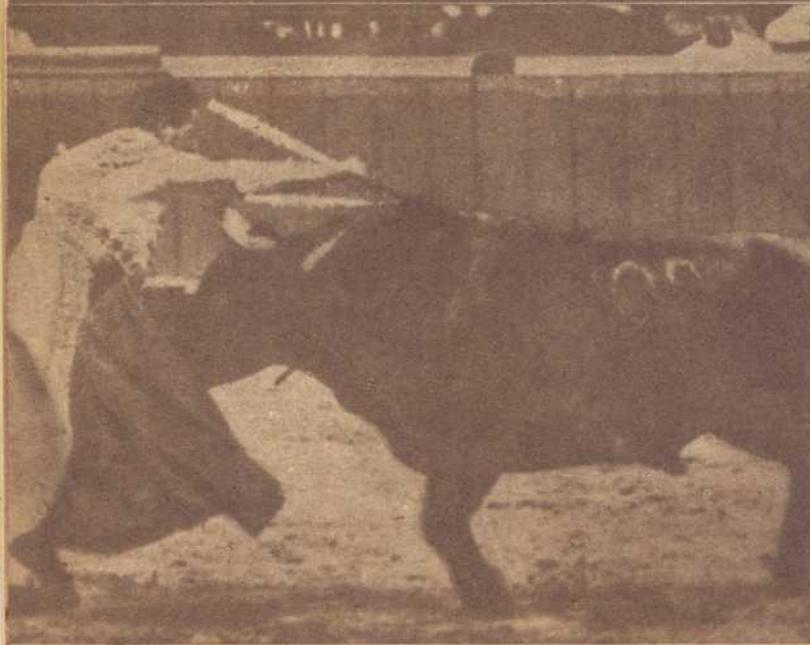
Con este ambiente de pasión durante toda la tarde, las cosas se habían puesto muy difíciles para nuestro compatriota Joaquín Bernadó. Sin embargo, el catalán es un torero que ha calado muy dentro de la afición mejicana por su manera de estar en el ruedo, siempre centrado y oportuno en todas sus intervenciones. Con unos deseos enormes de agradar y con el palmío de ser el torero español que cuajó la más completa faena de esta temporada. Cada intervención de Joaquín arrancaba los aplausos de los espectadores, y a pesar de haberle caído en suerte el peor lote de la tarde, Joaquín dejó en alto su categoría de torero completo, y de no haber sido por estar resentido de la mano, lo que imposibilitó que matara certeramente a sus enemigos, sin ningún género de dudas hubiera desorejado a sus enemigos. Dos vueltas en su primero y vuelta al último —el peor del encierro— fueron el refrendo del respetable a sus dos monumentales faenas. Joaquín acabará la temporada por los Estados después de haber toreado veintitrés corridas.

Y esto fue lo que dio de sí la corrida de clausura de la temporada de la reanudación de intercambios entre los coletudos de España y Méjico. Una temporada en la que todo fue lucido y la que comentaremos más detenidamente en otra ocasión.

JUAN DE DIOS



Arriba: «Capetillo», tras dar dos vueltas al ruedo, pidió al ganadero y a su compañero de lidia «El Soldado» que le acompañasen en la vuelta final. Abajo: «El Soldado» despidió con esta fenomenal estocada a su vida toreril con toros de Tequisquiapán.



Las

españoladas



Franz Joham, espectador de toros, en un cuadro de revista.

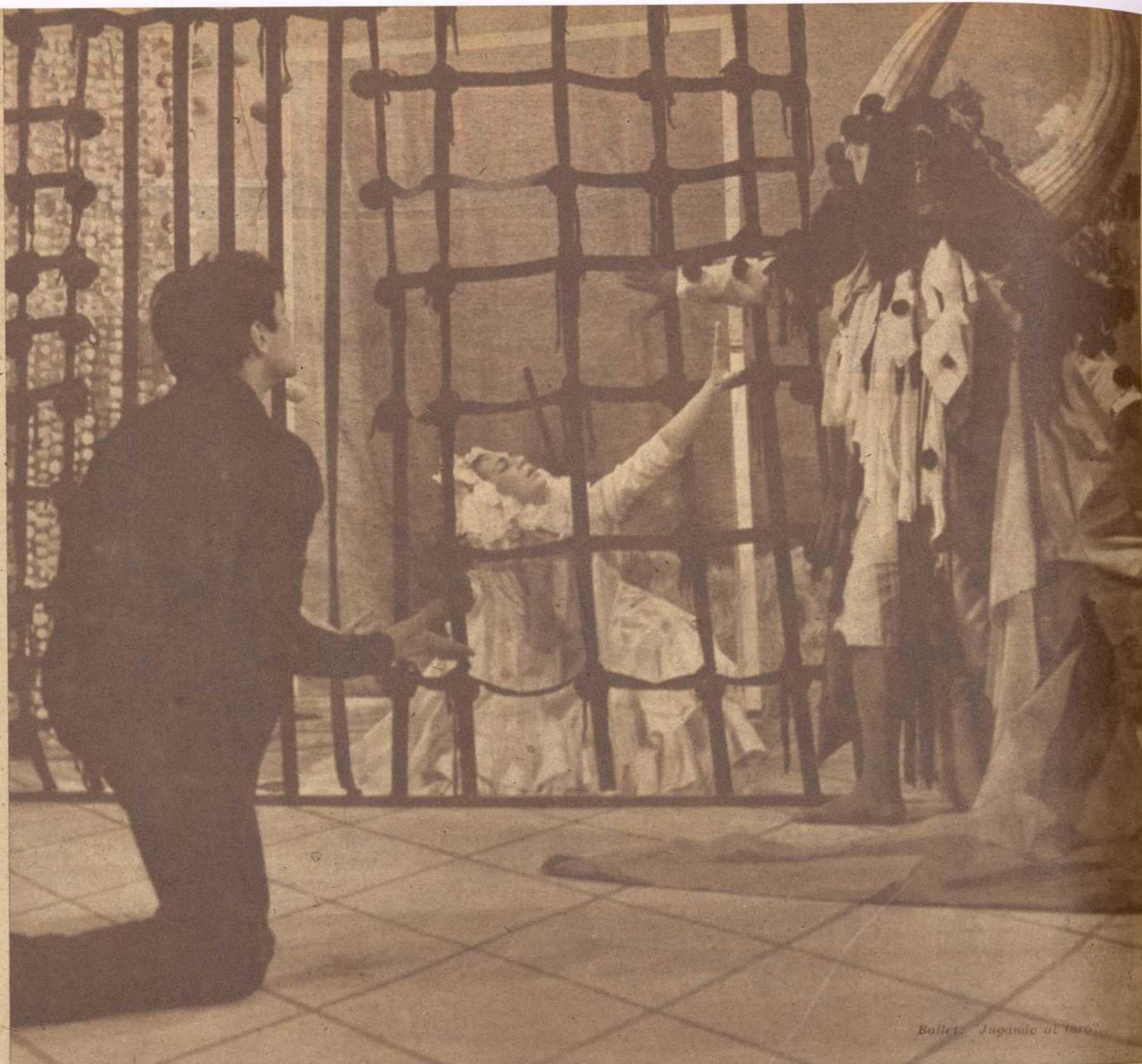
Texto:
JOSE
OMBUENA

SE alza el telón y aparece una mocita muy morena, muy meridional, muy puesta ella de mantilla, muy empenachada de claveles y muy llorosa. La mocita del caso, que además es delirantemente guapa porque eso lo da pródigamente la tierra, iba a ir a los toros, y de ahí la mantilla y los claveles; pero ya no va, y de ahí los llantos y un tremendo romance que le coloca al público, quieras que no, explicando su desgracia. Sucede que Rosariyo, que ese es el nombre de la zagalona, está que bebe los vientos por Currillo Heredia, el gitano más gitano de la gitanería andante y torero de lo fino, y que es correspondida; pero para desgracia de ambos, un marquesito que es de lo que no hay en tocante a maldad, se ha cruzado en el camino de ambos y ha jurado por la Cruz del Encinar, que es el juramento más terrible que se puede hacer por aquellos contornos, que Rosariyo ha de ser suya o de la tumba fría, y que si va a ver torear a Currillo él se encargará de partirlas a los dos el corazón.

Naturalmente, puestas así de trágicas las cosas, Rosariyo no se decide, aunque se ve que tiene ya la entrada y es una pena perderla, pero muchísimo peor es perder la normalidad circulatoria por obra de una mala puñalada.

Al llegar a este punto se acaba el romance, y entran en escena unos gitanos bailarines de esos

SIGUE



a los que ya nos vamos acostumbrando, y la orquesta ataca los primeros compases de una farruca. Los gitanos se traen en el torso y los cabellos la mitad de la producción aceitera de Jaén, y mudos, hieráticos, impasibles, alzan los brazos, los enarcan, hacen castañetear los dedos y rompen a bailar en torno a la pobre chica que llora que se las pela. Baila que te baila están los tales, y levantando más polvo del que la higiene parece aconsejar, cuando aparece otro tipo de cara fosca, sombrero de ala ancha y chaquetilla corta, el

cual dedica a la sollozante dos fandanguillos, dos, no demasiado inteligibles para la concurrencia, por mor de los trémolos y los jipíos. No obstante, aún se adivina en el primero cierta comparación con la dolorosa Macarena, y en el segundo, la afirmación de que el arte de Currillo triunfará sobre el mal corazón del avieso marquesito. Y miren ustedes por dónde resulta que es verdad.

En efecto, apenas termina el segundo fandanguillo, la orquesta rompe a tocar un pasodoble muy alegre, e irrumpe en esce-

na una multitud de comparsas rodeando al torero, que vuelve de su trabajo sostenido por dos piadosos coristas. Rosariyo, entonces, se asusta, y la cosa no es para menos a la vista de la mala cara que trae el diestro.

—¿Vienes herido?—le pregunta con la voz velada por la emoción.

—¡Un puntazo de na! ¡El toro aquel, que era una esaborisión!—le responde el matador.

Pero he aquí que entonces se adelanta el marquesito, que había permanecido ocul-



to entre la multitud, y lo explica todo; lo explica, claro es, cantando, porque para eso le pagan. Dice que estaba dispuesto a matar a su rival, pero que al verle torear tan valeroso y tan artista, había renunciado para siempre a sus torvos propósitos.

—El te merece más que yo—le dice a Rosariyo.

Canta el marqués, canta Rosarillo, canta Currillo, cantan los comparsas, bailan los gitanos y cae el telón.

Y bien; ahora tengo que advertir que

cualquier parecido de lo que llevo contado con cualquier espectáculo teatral o cinematográfico, es pura coincidencia. Esto me lo he sacado yo de la cabeza, y está a la disposición de la compañía que quiera representarlo.

¿Una españolada? Pues sí, señores: una españolada, lo que los españoles llamamos una españolada. Con esto sucede algo curioso. Las españoladas nos molestan muchísimo cuando vienen del extranjero. Esto mismo, escrito por un extranjero, representado por extranjeros, películas o

teatros extranjeros, nos irritaría 'grandemente.

—No saben vernos —diríamos—. Siempre la España de pandereta, la España de postal y de toreadores, la España de Merimée...

En cambio, si lo hacemos nosotros mismos, lo aplaudimos y celebramos. Parece que en materia de españoladas —que no siempre son tan desagradables como se dice— lo que nos irrita de verdad es la competencia.



40 AÑOS: TRAGEDIA Y LEYENDA DE

MANOLO GRANERO

«POCAPENA»: ALGO QUE «TENIA QUE SUCEDER»

O CURRIA esto el 7 de mayo de 1922. Hacia dos años que un toro había matado a «Joselito» en Talavera, y los aficionados, ausentes Juan Belmonte y Sánchez Mejías, señalaban a Manolo Granero como figura máxima de la fiesta.

Era Granero un mozo valenciano, espigado y simpático, que había llegado al toro tan enterado del oficio que el hecho suscitaba general sorpresa.

—Es asombroso cómo toréa ese muchacho...

—¿Quién? ¿Granero? Tiene una explicación. El, con «Chicuelo» y Juan Luis de la Rosa.

SIGUE

El pasado día 7 se han cumplido cuarenta años de la trágica muerte de Manolo Granero en la Plaza de Madrid. Torero segado en flor. Ilusión de un día de los aficionados que aún no habían acabado de creer que a «Joselito» le había matado un toro. Manolo Granero —muchacho fino, rasgos aristocráticos, aureola de violinista— hacía volver a los ruidos a muchos viejos aficionados que habían tomado demasiado al pie de la letra ese dicho, tantas veces repetido con otros diestros y en otras ocasiones: «Con José ha muerto el toro.» No era cierto; el toro vivía, y aunque Juan Belmonte se eclipsaba en temporadas de descanso o ausencia en la entonces lejana América, nuevos valores iniciaban nuevas vidas de leyenda.

En ese momento —arrollador, valeroso—, Manolo Granero llega con potencia artística, lo que hoy llamamos «clase», al puesto de los elegidos. Al lado de Juan Belmonte o Ignacio Sánchez Mejías parecía un niño que acababa el bachillerato. Por eso admiraba a los hombres y hacía vibrar a las mujeres. Por eso estas lo lloraron tanto.

Torero creador, en la línea que concede valor a lo clásico, pero cree en la renovación del arte, dejó su arte como una sinfonía inacabada. Pero de él quedan documentos bastantes para que los que solo creen en el toro de hoy, piensen que este tiene sus más profundas y lozanas raíces en los héroes del ayer.

(Viene de la pág. 29.)

han pasado mucho tiempo en las ganaderías salmantinas, y se han hartado de torear...

—Es que, además de saberse toda la papeleta, a la edad que tiene, ¡torea con un garbo y con un arte...!

Y estos diálogos eran continuados desde que Manolo Granero obtuvo con los novillos aquellos grandes éxitos de Madrid y Sevilla, que le llevaron a la alternativa en una sola temporada, la de 1920.

La hazaña era realmente meritoria. Un muchacho que sale como novillero el 1920, y el mismo año, en la feria de San Miguel, en Sevilla, tomaba la alternativa y se colocaba a la cabeza del toreo como figura indiscutible.

Rafael «el Gallo», que le cedía en la Maestranza el toro «Doradito», de Concha y Sierra, decía aquella noche en La Montaña:

—Cada cincuenta años sale un torero grande, y este al que he dado hoy la alternativa es uno de esos.

Y al preguntarle «Juanillón» en qué basaba su juicio, contestó Rafael:

—En todo lo que le ha hecho al toro, y en lo que se le nota que es capaz de hacerle...

Al año siguiente, en Guadalajara, un empresario volandero montó una corrida y contrató a Manolo, que era el as del toreo.

Se lidiaban reses del duque de Veragua, y en el sorteo le tocó a Granero un toro cárdeno, de bonita lámina, que se llamaba «Pocapena». Alguien avisó a los toreros de la insolencia del empresario. Pidieron los espadas que les pagasen la corrida antes de torearla, y el empresario huyó con la recaudación de la taquilla. Se suspendió la corrida, se devolvieron los toros a la dehesa del Molinillo, y allí parecía que todo había concluido. Pero al año siguiente, en la Plaza de toros de Madrid, se anuncia la alternativa de Marcial Lalanda, con Granero y Juan Luis de la Rosa, que habían de matar tres toros de Albaserrada y tres del duque de Veragua.

Cuando llegó por la mañana el banderillero «Rosallito» al hotel, le dijo a Granero:

—Le han tocado a usted dos toros muy bonitos...

Pero «Blanquet», que había sacado el lote, le anunció a Granero:

—Hay cosas, Manolo, que parece que están marcadas... ¿A que no sabes qué toro te ha tocado?

—¡Cómo voy a saberlo...!

—Pues te ha tocado el mismo «Pocapena» que te tocó el año pasado en la corrida que se suspendió en Guadalajara. ¿No es raro esto?

Dolor en Valencia en el entierro de Manolo Granero. Los valencianos—unánimes—lloran por el torero perdido para siempre. Desde lo alto de los cerros, los huertanos—toda la huerta de Valencia—se estremecen en sollozos.

—¿Y cómo viene el toro?

—¿Cómo va a venir! Con un año más y con más pitones y más kilos...

Granero no se inmutó y tranquilizó a «Blanquet»:

—Pues en ese toro la voy a armar...

Se corrió entre los toreros aquella extraordinaria coincidencia, y todas las cuadrillas estaban interesadas en ver cómo salía «Pocapena». El gran banderillero Mella, que torea a las órdenes de Juan Luis

de la Rosa, refiere así el suceso:

—Yo no vi la cogida de Granero. Vi a Marcial muy bien en el toro de la alternativa, y el tercio de quites tan bueno que hicieron los tres matadores.

—¿Cómo no vio la cogida?

—Porque mi matador pasó a la enfermería y yo me fui con él para asistirlo. Momentos antes me atropelló al tomar las tablas por dos veces. Padecía yo entonces un ataque de ictericia y salía a los ruedos en malas condiciones, porque

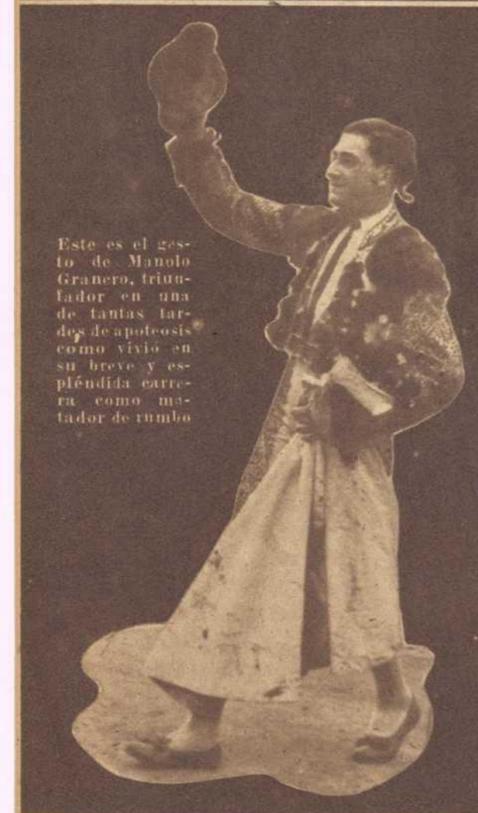
me habían puesto los médicos a leche y estaba muy desnutrido y muy débil. El pobre Granero, que me hizo un quite muy oportuno, me dijo:

—¿Qué le pasa a usted, Mella? Así no se puede salir a torear, porque está usted ven-

SIGUE ▶



Manolo Granero, en su hogar. Estatuillas, retratos familiares, pantalla de flecos. Una decoración muy valenciana y muy entonada en los dulces «veintós».



Este es el gesto de Manolo Granero, triunfador en una de tantas tardes de apoteosis como vivió en su breve y espléndida carrera como matador de rumbo.



Feria de Sevilla. Entonces, como hoy, era ocasión de postín, alegría de las gentes, garbo de los tiros de caballos. Manolo Granero presume y sonríe.



A ver, ¿dónde están los que dicen que hoy se torrea más cerca que ayer? Manolo Granero les demuestra que no es cierta esta afirmación. Un pase con la derecha del infortunado diestro valenciano en que la única diferencia con los de hoy estriba en el uso de la montera durante la faena —porque cuando los toros no eran claros no se brindaban— y en que Granero está toreando nada más y nada menos que un toro. Con este mismo pase... ¡qué maravilla de foto hubiera logrado un fotógrafo de hoy!



(Viene de la pág. 31)

dido con el toro... Debía descansar unas semanas y reposarse.

—¿Y estaba usted en la enfermería...?

—Sí. Acababan de curar a Juan Luis y estaba yo sosteniéndole la cabeza, porque se había desmayado. Ibamos a salir al ruedo minutos después, cuando entraron corriendo en la enfermería los médicos. Yo

noté que pasaba algo muy grave, porque entraban quitándose ya las americanas y poniéndose a toda prisa las batas. ¡Usted no sabe la que se armó allí en un segundo, de órdenes de echar a todo el mundo fuera, de preparar sueros y poner a hervir líquidos... Y en esto se abre la puerta y entran los mozos de plaza llevando al pobre Manolo, ¡a! que hacía unos minutos me había dicho a mí que me cuidara y no saliera a torear sin reponerse...!

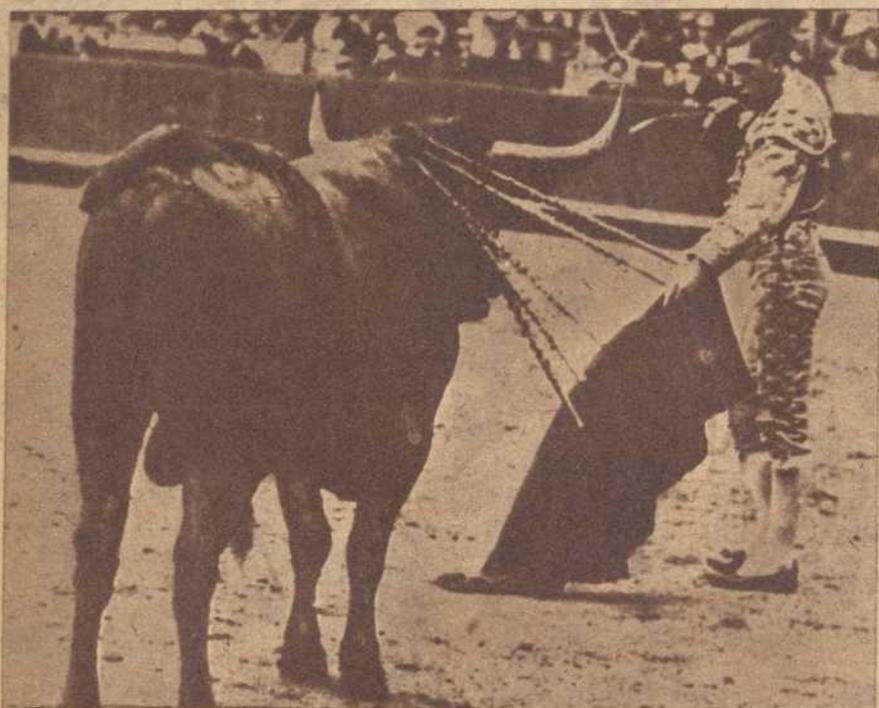
—¿Era muy trágico el espectáculo?

—¡Vale más no recordarlo! Bástele saber que los mozos que le traían llevaban las caras vueltas para no verle. Yo le miré un instante y me horroricé. ¡Traía la cabeza vacía, la cara colgando y desgarrada! Me di cuenta de que Juan Luis de la Rosa lo había visto también y se había desmayado, y reclamé un médico. Pero

allí nadie hacía caso. Por entre dos médicos vi que le metían a Granero vendas en la cabeza y que le inyectaban cosas. El vestido del torero se lo estaban cortando a pedazos para acabar antes de reconocer las cornadas del muslo y la cadera... Y al momento todo quedó en silencio. Yo le pregunté al auxiliar: «¿Qué ocurre?» Y él me dijo en voz baja: «Ya no ocurre nada... porque ha ocurrido todo.» Salí al ruedo, cogí el capote, porque iba a salir mi

toro, y recordando que hacia unos instantes estaba allí Granero como un ídolo y que ya todo había acabado para él, me limpié unas lágrimas con el capote y me decía yo a mí mismo, mirando aquella tela roja que tenía en las manos: «¿Para qué sirve esto y para qué esta lucha y esta brega tan dura?» Pero sonó el clarín, salió el toro y... ¡había que torear!...

O. HENAVAL



Manolo Granero, perfilándose para matar. La foto no necesita comentario. La mirada del diestro se dirige, obstinada, al hoyo de las agujas. En la suerte recta en el centro de la cuna, en el primer tiempo de la suprema suerte del volapié. Cuando éste se consumaba, toda la plaza se ponía, electrizada, en pie.



¿Y qué me dicen ustedes del torero moderno? ¿Es que no hay plástica, torero, mando, colocación y gracia moderna en este pase? Ahí lo tenemos, con los pies juntos, dominando un buen mozo. En eso se nota que no es moderno, en el mozo... y en la polvareda que levanta con las patas al embestir a la muesta.

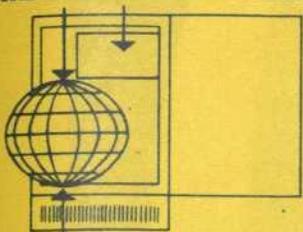


HIELA a 40 GRADOS
de temperatura ambiente

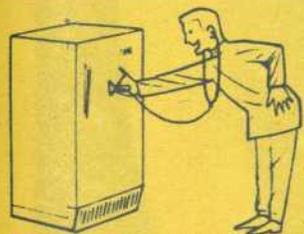
PS-140



a igual tamaño
MAYOR CAPACIDAD
del congelador



TRES ZONAS
de frío gradual
dentro la nevera



**SIN VIBRACIONES
SIN RUIDOS**



SIN AVERIAS

pregunte a quien tenga una



nevera
eléctrica
sin
problemas

ODAG

REVELATION 130
10.696⁻
HOLIDAY 90
7.996⁻
RECORD
6.794⁻

LA NEVERA ELECTRICA IDEAL
calificación máxima obtenida por mayoría pública absoluta en el
1.º SALON NACIONAL DEL HOGAR Y LA DECORACION

TOROS EN JEREZ

FERIA DE MAYO DE 1962

DOS GRANDES CORRIDAS DE TOROS
Y UNA EXTRAORDINARIA NOVILLADA DE ABONO

Día 12, sábado, primer día de FERIA

GRAN CORRIDA DE TOROS

6 HERMOSOS TOROS, 6, de la acreditada ganadería del excelentísimo señor marqués de VILLAMARTA

MATADORES

Alfredo LEAL
Paco CAMINO
Rafael de PAULA



Alfredo Leal



Paco Camino

Día 13, domingo, segundo día de FERIA

GRAN CORRIDA DE TOROS

6 HERMOSOS TOROS, 6, de la acreditada ganadería de don Fermín BOHORQUEZ

MATADORES

Julio APARICIO
Curro ROMERO
Juan García «MONDEÑO»



Rafael de Paula

Día 15, martes, cuarto día de FERIA

EXTRAORDINARIA NOVILLADA

6 NOVILLOS - TOROS, 6, de DON JOSE LUIS OSBORNE

MATADORES

Rafael Lozano «RAFAELI»
«El CORDOBES»
Carlos CORBACHO



Acompañados de sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros



Julio Aparicio



Curro Romero

Las corridas empezarán a las seis menos cuarto de la tarde. Habrá servicios especiales de trenes y autobuses.

TREN ESPECIAL: Habrá tren especial durante los días 12 y 13 de mayo, de regreso a Sevilla, con salida de Jerez a las once y media de la noche.

Lunes 14 de mayo. Tercer día de FERIA

GRAN ESPECTACULO
COMICO - TAURINO - MUSICAL
«El Bombero Torero»



«Mondeño»



VETERANO

OSBORNE

